



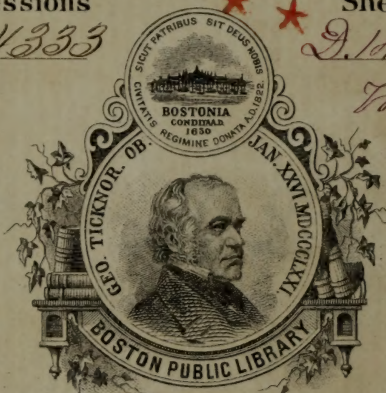
Accessions

114333

Shelf No.

D. 1400.34

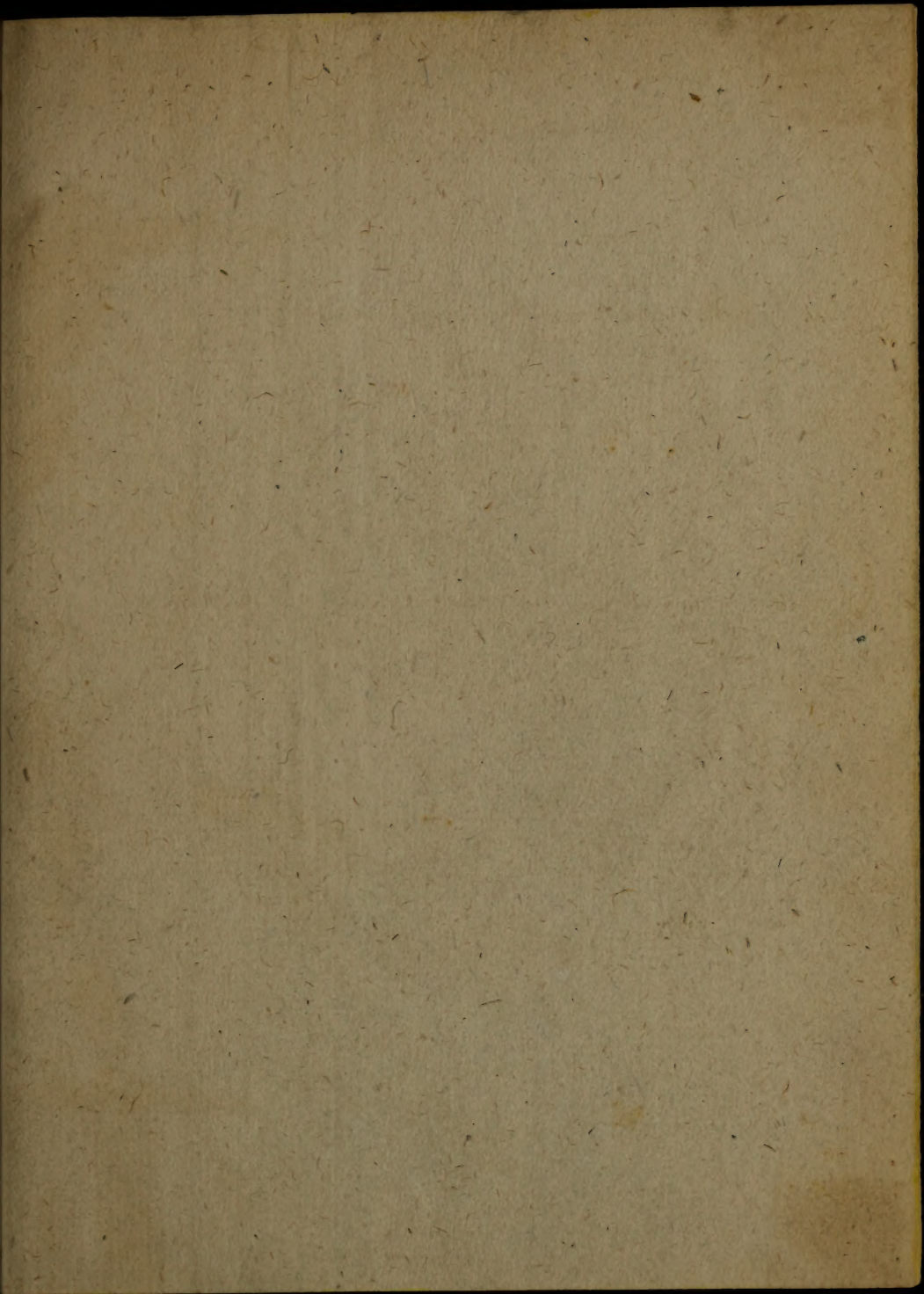
Vol. 1



BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Recd. Apr. 26th 1871.



EL PINTOR DE SU DESHONRA.
COMEDIA FAMOSA:
DE DON PEDRO CALDERON.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Juan Roca.
Iuanete su criado.
Don Luis viejo.
Porcia su hija.

Don Alvaro su hijo.
Don Pedro viejo.
Serafina su hija.
El Principe de Ursino.

Celio.
Fabio.
Flora criada.
Lulia criado.

TORNADA PRIMERA.

Sale Don Juan vestido de camino por una puerta y don Luis por otra.

d. Luis. Otra vez, don Juan, me dad; y otras mil veces, los brazos.
d. Iua. Otra, y otras mil sean laços de nuestra antigua amistad.
d. Lu. Como venis? *d. Iu.* Yo me siento tan alegre, tan vñano, tan venturoso, tan vano, que no podrá el pensamiento encarecer jamás las venturas que poseo, porque el pensamiento creo que aun ha de quedarse atras.
d. Iu. Mucho me huelgo de que os ay en Napoles ido tan bien. *d. Iua.* Mas dichoso he sido de lo que yo imaginé.
d. Lu. Como? *d. Iu.* Ya os dixé, señor don Luis, quando por aqui pasé, que aunque siempre fuy poco inclinado al amor, de mis deudos per suadido, de mis amigos forçado,

traté de tomar estado, siendo assi que diuertido en varias curiosidades, dexé passar la primera edad de mi primavera.
d. Iua. Ya sè las dificultades que huuo en vuestra condicion para esta platica, y que siempre que en ella os hablè, hallè vuestra inclinacion muy contraria, auiendo sido de vuestro diuertimiento lo postrero el casamiento; pues en libros suspendido; gastauais noches, y dias: y si para entretener tal vez fatigas del ver, con vuestras melancolias treguas tratauades, era lo prolijo del pinzel su aliuio, porque aun en èl parte el ingenio tuuiera. De cuyo noble exercicio, que en vos es abilidad, ô gala, ô curiosidad,

El Pintor de su deshonra.

pudiera otro hazer officio.

Pues es tanta la grandeza
que con sus lineas formais,
que parece que le dais
ser a la naturaleza;
quando vuestro huesped fui,
y en esto ocupado os via,
me acuerdo lo que os reñia:

d. Lu. Pues siendo todo esto assi,
ya renunciado a la atencion
de mis deudos, ó a que suera
lastima que se perdiera,
faltandome sucesion,
vn mayorazgo, que creo
que es illustre, y principal,
y no de poco caudal,
correspondi a su deseo.

Y dando lo que no auia,
hecho en mi menor edad,
lugar a la voluntad,
que hasta entonces no tenia.
Tomar estado traté,
dando a mi prima la mano,
que es hija del Castellano
de Santelmo. *d. Lu.* Ya los sé,
y ya os dixé quando aqui
al passar mi huesped fuisteis,
la buena eleccion que hizisteis.

d. Lu. Pues mas lo soy. *d. Lu.* Como añi.

d. Lu. Como? aunque mi pecho ingrato,
por las noticias que tuuo,
desde allà inclinado estuuo;
de Serafina al retrato,
despues que vió a Serafina,
zan del todo se rindió,
que aun yo no se si lo oyó.

d. Lu. Es su hermosura diuina,
es su ingenio singular,
de vno, y otro soy testigo?

d. Lu. Oy en fin viene conmigo
a ser Venus deste mar,
ó Flora de sus riberas;

por no perder la ocasion
para nuestra embarcacion:
en llegando las Galeras.
Su padre con ella viene,
que hasta Gaeta ha querido
acompañarla, esta ha sido
la causa por que preuiene
mi amistad adelantarme,
porque como os ofreci
ser vuestro huesped aqui,
quando bolvieste a embarcarme,
he querido preueniros,
del forçoso inconueniente
de venir con tanta gente,
y assi me atreuo a pedir os.

d. Lu. Que? *d. Lu.* Que licencia medeis,
para que en mi posada,
que estará ya aderecegada?

d. Lu. No table agrauio me hazeis;
soy hombre yo que pudiera,
igual dicha deseando
nada embarçarme, quando
todo Napoles viniera
con vos? *d. Lu.* Ya sé lo que os deue
pero. *d. Lu.* No ay que responder,
ó a mi casa, ó no ser
mas amigos. *d. Lu.* No me atreuo
a auenturar amistad
tan segura, y verdadera.

d. Lu. Tan gran desaire pudiera
hazerse a mi voluntad,
y mas quando por solo esto
fios digo verdad, elloy
en el gouierno hasta oy.

d. Lu. Como? *d. Lu.* Como auia dispuete
retirarme a mi hazenduela,
postrado a los desengaños
de mis ya prolijos años,
que como no me desvela
en adquirir desde el dia,
que a don Alvaro perdi,
elloy ya violento aqui.

De Don Pedro Calderon.

d. Lu. Confieso que no querria
hablaros en esto; pero
ya la platica salio:

nunca del supisteis. *d. Lu.* No,
sino el auiso primero,
que fue auiendo se embarcado;
a negocios que en España
tuno, que esta azul campaña
le sepultó derrotado

del baxel, desto tuuimos
auiso, porque vna naue,
que de la tormenta graue
venir a abrigarse vimos,
contó como apique auia
visto irse su baxel.

d. Lu. Y como supo ser é?

d. Lu. Como era desdicha mia,
venia de Barcelona,
donde él iba, ánia desor,
y lo confirma el no fuer

noticia de su persona,
mas no hablemos mas en esto,
quando dezis que vendrá
vuestra Esposa? *d. Lu.* Ya estará

cerca de aqui. *d. Lu.* Pues id pueño
a esperarla, y a dezirla
de mi parte, que ir no puedo
a serviria, porque quedo

ocupado acá en serviria.
d. Lu. De esta suerte lo diré,
pues vos. *d. Lu.* No me digais mas.

Vase, y sale Porcia.

Porcia. *Por.* Señor,

Lu. Ya fabrás
(mil vezes te lo conté)

las grandes obligaciones
que a don Iuan Roca he tenido.

or. Que eres su amigo te he oido
dezir en mil ocasiones.

Lu. Pues has de saber que ya
con su Esposa por aqui

buelve. *Por.* Serafina? *d. Lu.* Si;

y hasta embarcarse será
mi huesped. *Por.* Yo lo agradezco
de mi parte. *d. Lu.* Qué te obligat

Por. Ser Serafina mi amiga,
y pensarà que la ofrezco
el hospedaje. *d. Lu.* Está bien;
y supuesto, siendo así,
que por ti Porcia, y por mi,
agafarlos es bien,
te ruego, que à tus criadas
las mandes adereçar
esse quarto en que han de estar.

Por. Preuenciones escusadas
son, quando no está, señor,
vno, y otro apercebido
para huespedes? Si ha sido
aun mas que Governador,
Ofiteiro. *d. Lu.* Mi contento
es festejar a quien passa.

Sale Iuanete de camino.

Lu. Paz sea en aqueste casa,
y a esse proposito vn cuento.

Llegando vna compañia
de soldados a vn lugar,
empeçó vn villano a dar
mil voces, en que dezia;

dos soldados para mi:
lo que escusar quieren todos;
dixo vno con tales modos

pidese; y el respondiò, si,
Que aunque molestias me dan
quando vienen, es muy justo

admitirlos por el gusto
que me hazen quando se van.
Con esto, pues, y con que

mi amo aqui manda esperar;
dadme los dos a besar,
vos la mano, y vos el pie.

d. Lu. Iuanete, tras bien venido;
que ya te echaua mi amor
menos, viendo a tu señor.
Por. Como de boda te ha ido?

El Pintor de su deshonra.

Iua. Combidóle a merendar
vn Cortesano en el rio
a vn forastero, y muy frio
le dió vn polluelo al empezar,
pidió de beber, y estaua
tan caliente la bebida,
como fria la comia,
viendo pues que nada halla
a proposito, cogió
el pollo, y con sutil traça
le echó dentro de la taça;
el amigo que tal vió,
que hazeis, dixo: el impaciente
respondió, assi determino
hazer que el pollo enfrie al vino,
ó el vino el pollo caliente.
Lo mismo me ha sucedido
en la boda, pues me han dado
moça nouia, y despolado
no moço, con que aurá sido
fuerça juntarlos fiel,
porque él con ella donzella,
ó él me la refresque a ella,
ó ella le caliente a él.

Por. Dexa locuras, y di,
como Serafina viene.

Iua. En coche. *Por.* Y esto que tiene
que ver con lo que yo aqui
te pregunto? *Iua.* Mucho, puesto
que quien dize en coche, dize
contenta, y sana, y felice.

d. Lu. Porque lo dizes? *Iua.* Por esto.
Murió vna dama vna noche,
y porque pobre murió, y sin
licencia el Vicario dió
para enterrarla en vn coche.
Apenas en él la entrauan,
quando empezó a rebullir,
y más quando oyó dezir
a los que la acompañauan:
Cochero a san Sebastian;
pues dixo a voces. No quiero

dá buelta al Prado, cohero,
y despues me enterarán.

d. Lu. Aquien tu lengua perdona
con aquellos cuentecillos?

Iua. A quatro, ó cinco chiquillos
daua vn día en Barcelona
de comer su padre. *Dentra. Par.*

Por. Ya parece que han llegado.

Iua. De la boca me han quitado
el cuento: *Sale Iuli.*

mas no reparas, que ya
el hiespede que esperas llega?

d. Lu. A recibirle vamos.

Iuli. En los chiquillos quedamos.

Por. Ya suben las escaleras,
y llegan hazia esta parte.

*Sale don Iuan, que trae de la mano
Serafina, vestida de camino, don
Peáro, y Florá.*

d. Lu. Dadme, ó bella Serafina!
cuya hermosura diuina
rayos con el Sol reparte,
a besar la mano en muestra
del contento, y alegría
que os tiene esta casa mia
en solo parecer vuestra.
Y perdonad si no es
capaz esfera, tenora,
de las luzes del Aurora.

Per. Esto a mi me toca, que
es miáta obligacion,
y la verguença de ver
que no pueda merecer
dichas que tan grandes son,
tu seas muy bien venida.

Ser. Auiedo de responder
á los dos, bien menester
será, que en partido os pida,
que de sus fauores, ay Dios,
estilo no hallo oportuno,
y assi no respondo al vno,
por no agrauiar a los dos,

De Don Pedro Calderon.

Pe. Mucho me pesa de que don Iuanno os aya recusado, señor don Luis, este enfado.

d. Lu. No me corrais, pues en fè, señor don Pedro, de ser yo tan vuestro seguidor, me haze don Iuan este honor.

Iuan. Ay paciencia para ver vna platica molesta de cumplimientos? *Flo.* Peor no es otra, vn preguntador?

Disparan dentro.

d. Lu. Vamos, mas que salva es esta? *Sale Fabio.*

Fab. La atalaya ha descubierto de Napoles dos galeras, que costeando sus riberas tienen ya tomado el puerto.

d. Lu. Que plazer me ha de dar oír que vienen! *Iua.* Es gran plazer al ver los huéspedes, ver la requa en que se han de ir.

d. Lu. Junto viene todo el bien, pues en ellas imagino, que el gran Principe de Vrsino buelue a Napoles, a quien es forçoso que reciba,

y aunque en mi casa le hospede, si quien no es el dueño puede disponer della. *d. Lu.* Añ viva, que me hagais merced de darme licencia.

Lu. No ay para que boluer a esto, que yo sé que sabré descompenar me.

Porcia lleua a Serafina bella a su quarto, y a los dos esperadme en él. *Pe.* Con vos saldremos a la marina.

d. Lu. Yo lo permito, porque de los dos acompañado, llegue, si es el mas honrado.

Lu. Y yo entre los dos iré,

por ver si entre los dos corrillos de la bulla hallo lugar.

d. Lu. Para que? *Iua.* Para acabar el cuento de los chiquillos.

Vanse, y quedan Porcia, y Serafina, y las criadas.

Ser. Fueronse? *Por.* Si, ya se fueron.

Ser. Pues que aguarda mi passion?

Por. Que lagrimas estas son?

Ser. Son, amiga, las que fueron, y pues tu no las ignoras, no será facilidad fiarlas a tu amistad.

Por. No se mas de ver que lloras.

Ser. Si sabes, si ya no es, que de mi olvido ofendida te das por desentendida.

Por. No se que te diga. *Ser.* Pues quedamos solas aora, veràs si soy la que era.

Por. Julia, salte allá fuera.

Ser. Vete tu con ella, Flora.

Iuli. Ven, si desde el mirador, ver las Galeras quisieres.

Flo. Esto es echarme a Galeras, y a donde fuera mejor.

Vanse las criadas.

Ser. Estame's ya solas? *Por.* Si.

Ser. No nos oye nadie? *Por.* No.

Ser. Quien supo mis dichas? *Por.* Yo.

Ser. Pues oye mis penas. *Por.* Di.

Ser. Ya te acuerdas, Porcia mia, de aquel venturoso tiempo que en Napoles las dos fuimos tan amigas, que pudieron juzgar nuestros coraçones regidos de vn mouimiento, que auia en vn cuerpo dos almas, ô estaua el alma en dos cuerpos. Ya te acuerdas, no te estrañes, el ver que desde aqui empieço las fortunas de vn amor,

El Pintor de su deshonra.

que sabes tu, y yo padezco.
Porque auiendo de ser este
el vale vltimo, al postrero
trance de mi vida, es bien,
pues las obsequias celebro
a vna difunta esperanza,
que nada te calle, puesto
que quando diga de mas,
tendrè que sentir de menos.
En fin ya te acuerdas digo,
de quanta ocasion tuuieron
nuestras continuas visitas
para hablarnos, para vernos,
yo, y don Alvaro tu hermano;
como (ha infelize) refiero
su nombre; sin que el dolor;
aspid que abrigue en el pecho;
pisado de la memoria,
que le alimenta acá dentro,
no rebienta inficionado
el aire con mis alientos?
Mas (ay de mi) que no fuera
tan mortal, tan cruel, tan fiero
veneno que me matara
de vna vez como veneno,
que obstinadamente tibio,
y porfiadamente lento,
a todas horas està
atormentando, y no hiriendo.
De aquellas, pues, continuadas
visitas, Porcia, nacieron
su atencion, y mi cuidado;
su inclinacion, y mi afecto.
Que aunque es verdad q̄ al principio
le respondi con despegos,
acá en el alma quedaua
(si agora la verdad confieso)
cierto genero de agrado,
cierta especie de contento,
que ni bien era cariño,
ni bien dexaua de serlo,
porque a me dia luz no mas

andauan mis pensamientos
en escrúpulos de amor,
si agradezco, ó no agradezco.
Muy pocas mugeres, Porcia,
ó ninguna, se ofendieron
de ser amadas, quien mas
llore su aborrecimiento,
a los desayres atienda
de su dama, y verà en ellos;
que aunque el valor los anima,
andan en visos, y lexos
reboçados los fruores
a sombra de los desprecios.
Digalo yo, y aun puedes
dezirlo tambien, supuesto
que tantas vezes me viste
culpar sus atreuimientos.
Escriuìome, ya lo sabes,
rompi el papel, no fue exceso,
quiso hablar, no le di oidos,
boluìo a escriuir; hizo estremos,
valiose de ti, fiado
de tu amistad, culpè el medio,
persuadisteme, enojeme,
porfìo, hize sentimientos,
vile llorar, y reime,
viendo así que a todo esto,
quien me viera el coraçon,
viera con quanto tormento
haze el honor repugnancias
quando haze el amor esfueros.
Vna noche, que yo acá
estaua tomando el fresco
a vna rexa que caia
sobre el mar, pudo encubierro
llegar a hablarme, y despues
de los vsados efectos
de vn rendido, que por ser
lugares comunes dexo.
Palabra me dió de Esposo,
con cuyo honestado medio
si no me jarò su dicha,

De Don Pedro Calderon.

mejoró mi fingimiento.
Pues corrido desde entonces,
mas licencioso el respeto,
fue el desden el emboçado,
y el fauor el descubierta.
Esto he dicho, por si acaso
lo ignoras, que el mas pequeño
escrupulo no se quede
contra mi honor; enefeto,
desde aquella noche, ay triste!
hablandonos en secreto,
creció amor correspondido,
que aunque vulgares conceptos
dizen, que no amar sin trato,
ni es amar, ni puede serlo.
En este medio mi padre
trataua mi casamiento
con don Iuan Roca mi primo,
y el tuyo en aqueste medio
tambien trató de ausentarse;
por venir a este gouerno,
desde donde le embió
à España a no se que pleytos.
Y confiriendo los dos,
si seria buen acuerdo,
que entre mi boda, y su ausencia,
nos declarassemos, viendo
que no era justo enojar
entrambos padres a vn tiempo,
sin refernar al delito,
sagrado en que retraernos.
Hasta la buelta ajustamos
callar: quando, quando, Cielos!
le estuuo mal al amor
el valer se del silencio?
De pedimonos, siendo
él de mi parte el ingenio,
con que ánia de apartar
de mi padre los iurentos.
Yo fiando de la priesa
en que auian sus descos
de dar la buelta a mis braços?

mas (ó que necios, que necios
son los que no tienen mas
que vna esperança, y sabiendo
que al viento se la quitaron,
buelven a darla al viento!)
mi padre, pues deseaua
executar los conciertos
tratados: Iesus mil vezes!

Por. Que tienes? *Ser.* No se que tengo
no será nada, y yo atenta
a mi amor y a su respeto,
me valia de razones,
contra la razon, diciendo;
que el auer deirme sin él
à España: otra vez ha bueltó
a afligirme la congoja,
valgame Dios! yo me muero?

Por. Solsiegate, y no prosligas,
si te aflige hablar en esto.

Ser. Claro está, pues entra aora
el dezir, que en este tiempo
llegó la nueua de que
ania Don Alvaro muerto,
derrotado de estos mares,
donde aora; valgame el Cielo!
con la muerte agonizando;
parece que le estoy viédo. *Desmaia se*

Por. Serafina amiga, extraño
accidente le ha cubierto
el coraçon, Iulia, Flora;
nadie oye, todas subieron
a ver desde el mirador
las Galeras en el puerto;
Flora, Iulia. *Sale Iuanete.*

Iua. Aunque no soy
Flora, ni Iulia, me atreuo
a entrar hasta aqui, porque
a pedir albricias vengo.

Por. De que has de pedirme albricias
si buena nueua no espero?

Iua. Por esso sera mejor,
y por dezirla de presto?

El Pintor de su deshonra.

tu hermano, señora, viue.
Por. Qué, qué dizes? *Iua.* Loçes cierto
con el Principe de Vrsino
en las Galeras ha buuelto.

P. Pues como? *Iua.* No se de como,
que yo quezirme no puedo
mas de que assi como vi,
que el aniso no fue cierto,
y vi a tu padre abraçarle,
me he adelantado, creyendo,
que quando nada me valga,
me valdrà contar vn cuento.

Por. Aunque las albricias mando,
y aunque la nueva agradezco,
tengo mucho que sentir,
mas quizà de lo que siento,
que este desmayo me quita
grande parte del consuelo.

Iua. Desmayo, cuerpo de Dios,
que yo pense que era sueño,
por esso no me asustaua,
asustome aora, y buelvo
a dezirlo a mi señor. *Vase.*

Por. Oye, el se va, y yo me quedo
con dos gustos, y vna pena,
tan sola como primero,
irè a llamar quien me ayude,
pues Serafina no ha buelto:
ola, no ay quien me responda?

Vase, y sale d. Alvaro por otra puerta.

d. Alu. No me ha sufrido el deseo
de ver a mi hermana, hazer
que asista a los cumplimientos
del Principe, y assi a veria
primero que todos vengo.
Fuera del que el auer visto
con mi madre allà a don Pedro
el padre de Serafina,
me trae con mejor afecto
a saber si tiene buenas
della, mas que es lo que veo
en mi casa Serafina.

tan sola, y rendida al sueño?
poca dicha es de vn auente
hallar su dama durmiendo:
Serafina, dueño mio. *Buelven.*

Ser. Dexame por Dios te ruego,
don Alvaro, no me mates.

Alu. Sossiegate. **Ser.** Como puedo,
si estoy mirando, ay de mi,
mi fantasia con cuerpo,
con voz mi imaginacion,
con alma mi pensamiento?

d. Alu. Mi bien, mi dueño, mi esposa,
si el verme por dicha ha hecho
horror a tus ojos, mira
que viuo estoy. **Ser.** Ya te entiendo
y sien vengança me buscas,
de que tu fineza ofendo,
de que mi palabra rompo,
bastante disculpa tengo,
contando a tu hermana esclaua,
que hasta saber que auias muerto,
no me persuadiò mi padre
a auer elegido dueño,
viuda de ti me he casado.

d. Alu. Aora loozco, aora advierto
que deue de ser verdad
el asombro tuyo, puesto
que no es posible estar tu
casada, y no estar yo muerto.
Buelve, buelve, y no el pensamiento
te haga dezir desaciertos;
viuo estoy, y aunque corri
la tormenta que dixeron,
y se fue el Baxel a pique,
pude sobre sus fragmentos
sustentarme hasta llegar
las Galeras, que acudieron
por ser a vista de tierra,
a socorrerme, si tengo
culpa en no escribirlo, ha sido
no a ver ocasion de hazerlo;
dame los braços. **Ser.** Tambien

De Don Pedro Calderon.

conozco yo, aora veo
que debe de ser verdad
que viues, Alvaro, puelló
que yo soy tan deidichada,
que aun vna dicha que tengo
no lo es ya, pues muerto, o viuo,
de qualquier suerte te pierdo.

d. Al. Luego. *S.* ¿penala. *Al.* Es verdad

S. ¿añia! *d. Al.* ¿tu *Ser.* Que veneno!

d. Al. v. Serafina. *Ser.* Que dolor!

d. Al. Como has dicho. *S.* Que torméto

d. Al. v. Estás. *Ser.* Qué rigor!

d. Al. v. Calada.

Ser. Como puedo, como puedo
dezir que si, si estás vivo,
ni dezir que no, si miento?

d. Al. v. Pues como ingiara, pues como

Salen Porcia, Flor, y Luia.

Por. Llegad las dos, más que veo!

Flo. Buena mi ama.

Lul. Y mi amo viuo.

Por. Pues ceslen mis sentimientos,
y dame Alvaro tus brazos.

d. Al. v. Ay Porcia, si estos estremos

son porque me ves con vida,

engañaste, no la tengo,

dime Porcia, dime Flora.

Apartanse a vn lado, y salen don Luan,

don Pedro, y Luinete.

Y dime tu, Luia, presto,

si es cierto que le ha calado

Serafina? *d. Iua.* Que ha sido esto

mi bien, mi dueño, mi esposa?

d. Al. v. Ya no os pregunto si es cierto,

d. Ped. A los dos este criado

dixo tu del mayo. *Ser.* Vn yelo

el corazón me cubrió.

Por. Y tanto, que te prometo

que por muerta la he tenido

gran rato dentro del cuerpo.

r. Y es verdad, todo mi mal *Aparta*

que que le tuue por muerto.

d. Iu. Y como, mi bien te siento?

Ser. Aunque rendida me siento

al dolor, fabré, al dolor

ponerle tantos esfuerços,

que no te dé otro cuydado.

Iua. Aqui viene bien mi cuento:

A quatro, ó cinco chiquillos.

d. Iu. Quita loco *d. Ped.* Aparta necio?

Iua. Ello ay cuentos desgraciados,

Por. Retirate a tu aposento.

d. Ped. Vén repararás el susto

d. Iu. Vén mi amor, mi bien, mi cielo:

d. Al. Que esto escuche: que esto vea?

Ser. O si fuera los posiretos

paslos que diera mi vida!

Por. Ya ves que dexar no puedo

de ir con ella, aguarda aqui,

Alvaro, que al punto buelvo.

Vanse, y quedan don Alvaro a vna par

te, y Luinete a otra.

Iua. Pues yo no he de rebentar,

alguien lo ha de oir, sobre esto

haré que me oigan los forcos

d. Al. v. Qué es esto que miro cielos!

Serafita se ha calado,

y viendola yo en agenos

brazos, no pierdo la vida?

Salen el Principe, don Luis, Celio, y

acompañamiento.

Prin. Cada dia que aqui llego

os debo nuevas finezas.

d. Lu. Yo soy, señor, el que os debo

nuevas honras cada dia,

y nunca os las agradezco,

y esta de auerme traydo

oy a don Alvaro, creo

que no pagaré en mi vida;

Prin. Fue notable suceso,

a vista de tierra estaua

tormenta el baxel corriendo;

como ya dixé, y passando

las galeras recogiendo

los desperdicios del mar?

El Pintor de su deshonra.

y a don Alvarò con ellos,
estava yo en Barcelona
esperando viaje, y viendo
que llegava derrotado,
procuré alvergarle, siendo
desde allí mi camarada.

d. Alv. No si no criado vuestro.

d. Lu. Has visto tu hermana? *d. Al.* Si,
señor. *d. Lu.* O quanto me huelgo!

Prin. Que buen día aurà tenido!

d. Alv. No mucho, por que sospecho
que vn accidente que ha dado
aquí a vna amiga, le ha puesto
en cuidado de assirla.

d. Lu. Accidente? dadme os ruego
licencia para saber,
gran señor, que ha sido esto.

d. Alv. A mí para ir a buscar
vn grande amigo que tengo;
no es si no enemigo, pues, *Aparte.*
voy a buscar me a mí mesmo. *Vase.*

Prin. Celio, que hemos malogrado
toda la fineza creo.

Cel. Porque? *Prin.* Porque sino veo
à Porcia, de que el cuidado,
ni la prisa me ha servido?

Cel. Si su padre te previene
de que otros huéspedes tiene,
no te dês ya por sentido
del descuido. *Prin.* Como no,

si son figlos los instantes.

Cel. Notables sois los amantes!

Prin. Nunca tu has amado? *Cel.* Yo,
miron del amor he sido,
y a pagar de mi dinero,
à la que me quiere quiero,
y a la que me olvida olvido.

Prin. Pues ya no extraño que aquí
me culpes, que quien no tiene
amor, juzgo que le auiene
con quien ama. *Cel.* Como? *Prin.* Ah!

Quien vê de lexos dançar

al que mas ayrolo ha sido,
como no oye el dulce ruido
de la musica, en juzgar
que está loco juzga bien,
pues sin compas las acciones;
parecen desatenciones,
lo que no sucede a quien
de cerca oye la armonia,
que es alma de su primor;
assi el que ignora de amor
vna, y otra es fantasia.

A cuyo compas quien ama
se mueue estar loco puede,
juzgar, lo que no sucede,
a quien la dulçura infama.
Que le negò la distancia,
pues atento al bando son,
no oye voz, no mira accion
que no le haga consonancia.
Acercate, pues, vn poco
al ruydo de amor, veràs
que está dançando à compas
el que pienas que está loco.

Cel. Bien pudiera replicar,
que al que se acerca, ò se aleja,
aun siendo a compas, no dexa
de ser locura el dançar;
Pero no es tiempo pues vi
que a verte Porcia salio.

Sal. Porcia.

Por. Aquí mi hermano quedò.

Prin. Pues ya, Porcia, no está aquí;
y si en esto auéis querido
dezir, que en dexaros ver
no tengo que agradecer,
no medoy por entendido
del disfauor. *Por.* Son errores;
que quando tan feliz fuera,
que esta atencion os debiera,
en queexas, no en disfauores,
la lograra. *Prin.* En queexas? *Por.*

Prin. De quien poderles teneis,

De Don Pedro Calderon.

sabiendo yo que sabeis
las finezas que huvo en mí,
desde el venturoso día
que en Napoles os amé?
Por. De vos, pues, de vos no fue
estimada la fè mia
en esta prolija ausencia.
Prin. Yo sé que me disculpara,
si gente, Porcia, no entrara.
Por. Quanto diera Vuesxelencia
por el estoruo. *Sale Serafina.*
er. No puedo,
ay amiga, sossegar,
y ati te buelvo a buscar,
perdido a mi muerte el miedo;
mas ay Dios! quien esta aqui?
Por. El Principe. *Ser* Vuesxelencia
perdone mi inadvertencia,
confieso que no le vi,
como turbada venia.
rin. Yo os agradezco la accion,
porque en vuestra turbacion
pueda disculpar la mia.
er. Pues si turbados los dos
reconocemos estar
poco tenemos que hablar;
mil años os guarde Dios. *Vase.*
rin. En toda mi vida vi
cortesia mas bella.
er. Fuerça es, señor, ir con ella,
vercisme esta noche? *Prin.* Si. *Vase.*
Has visto. Celio, en tu vida,
platica mas bien cortada?
el. Si tan en si està turbada
como està à preuenida?
rin. Quien aquesta dama es?
el. Yo como lo he dezir,
si aora azabo de venir?
rin. Alvaro lo dirà, pues
a tan buena ocasion viene.
el. Que te và en esto? *Prin.* Sabe?
no mas quien serà muger,

que tanta hermosura tiene?

Sale don Alvaro.

d. Alv. Que mal descansa vn dolor,
apenas de aqui me fuy,
quando ya me buelvo aqui!

Prin. Don Alvaro. *d. Al.* Gran señor?

Prin. Quien es vna hermosa Aurora,
huésped de Porcia bella,
con quien el sol es estrella?

d. Alv. Esto me faltaua aora,
esta es, señor, Serafina,
hija de aquel noble anciano,
de Santelmo Castellano.

Prin. Es la hermosura diuina?

d. Alv. Nunca la auias visto? *Prin.* No
hasta aora. *d. Alv.* Pues yo si.

Prin. Y en lo poco que la oi,
discreta me pareció.

d. Alv. Es su ingenio singular:
ay confusion mas estraña? *Aparte.*

P. Y q̄ haze aqui? *d. Al.* Passa a España

P. A q̄? *d. Al.* Ay mas preguntar? *Aparte.*
à que và a casalla allà.

Prin. Con quien? *d. Alv.* Cò vn deudo

Prin. Y pues,

quien aqueste deudo es

tan feliz que merecella

pudo. *d. Alv.* Don Iuan Roça, àquel
cauallero que llegó

con mi padre a hablarte. *Prin.* No

reparé entonces en él,

como no le conocia,

y aun si otra vez le viera

no se si le conociera.

Sale don Luis.

d. Lv. Si pudo la amistad mia

mereceros, gran señor,

vna fineza, por mi

la auéis de hazer. *Prin.* Quanto aqui

tarda vuestra voz, mi amor

tardará en obedeceros.

d. Alv. Ay confusiones mas fieras!

El Pintor de su deshonra.

- L.** Es patron de las Galeras,
dize que solo a traeros
hasta aqueste Puerto viene,
y que trae orden de que
en él vn hora no esté.
- Prin.** Es verdad, esse orden tiene.
- L.** Ya os dixe que tengo aqui
vn huesped, a quien quisiera
festear solos dos dias,
ha de ir en ellas, y assi
el dilatarlas.
- Prin.** No puedo,
que está empeñado mi honor
con palabra, que al señor
don Garcia de Toledo
le di de no detenellas,
harto me pesa por vos,
y porque imagino (ay Dios!)
que se vá vn bien en ellas,
que, mas no imagino nada,
que es necesidad, que es locura:
idolatrar hermosura
antes perdida que hallada.
- Cafe con Celio.*
- L.** Pues si esto no puede ser,
bien es que no se dilate
su partida, y della trate.
- Alv.** Aunque oy el Principe hazer:
no ha querido, ó no ha podido
esta fineza por ti,
tu has de hazer, señor, por mi
otra, que humilde te pido.
- L.** Que es? **Alv.** A España me em-
y en el riesgo que me vi, (baste,
toda la hazienda perdi,
que al partirme me entregaste.
Hallandome en Barcelona
pobre, y desnudo, me fue
forçado bolver, porque
mal pudiera mi persona
ir a la Corte a pleytear
sin lucimiento, y dinero.)

y es lo que pedir te quiero,
que me buelvas a embiar,
pues ay oy embarcacion.

d. Alv. No es el riesgo a que te ofrecio
Alvaro, para dos vezes.

d. Alv. Por essa misma razon
te lo suplico, porque
no se presume de mi,
que a la fortuna rendi
valor que de ti heredé.

d. Lu. Aunque agradezco el desseo,
no has de ir.

d. Alv. Quien mi muerte ignora?

d. Lu. Por lo menos por aora. *Va*

d. Alv. En que confusion me veo!
posible, ay de mi! posible
es, que Serafina, a cuya
deidad idolatra el alma,
sacrificó las mas pura
fe, que en profanos altares,
sacriligamente injusta,
el ara sin sangre mancha,
la imagen sin luz alumbrá,
se ha casado: pero quien
a vn infeliz de desventuras,
que padece como proprias,
como agenas las pregunta?
Cierta es mi muerte, pues es
cierta la mudança suya,
cremosla de vna vez,
de que sirve andar en busca
de alivio: que lo peor
no due dudar se nunca,
y es ecar a mal la quexa
lisonjear más la duda.
Y aun para q ueno me quede
en tanta quexa ninguna
esperança de consuelo,
tanto el tiempo me apresura
los terminos, que no dexa
lugar de quexarme, dura
desdicha! pero no tanto

De Don Pedro Calderon.

que ya el dolor no lo supla.

Con mi hermana viene, quien creerà, que quando mas busca ocasion de hallar la voz, es quando queda mas muda? O que de cosas tenia antes de ver tu hermosura; que dezir pero al mirarla, ya no encuentro con ninguna.

Salen Porcia, y Serafina.

Por. En fin es fuerça con tanta prissa partir? *Ser.* Quando dura mas que vn instante la dicha? mas q vn puto el placer? *d. Al. Nūca;* y estando yo aqui, porquẽ a Pocia se lo preguntas? pues nadie mejor que yo, alebe, falsa, y perjura te podrà dezir, quan breue es la edad de la ventura.

Ser. Señor don Alvaro, puesto que satisfagais la duda, que acaso tuue, os suplico no profigais, que es injusta penalidad oír la quexa quien no ha de dar la disculpa?

d. Al. Porque ingrata no has de darla?

Ser. Porque no tengo mas que vna, y esta muchas vezes ya la hedicho. *d. Alv.* Es error, quunca son para quien las estima, las satisfaciones muchas, y vna palabra en amor, tanto los sentidos muda, que aunque es vna quien las dize, siempre es otra quien la escucha. Buelve, pues, buelve a dezir essa razon, en que fundas tu sinrazon. *Ser.* Ya no puedo, porque dezir que viuda de ti me casẽ, fue bien quando tu vista me turbas

tanto, que es disculpa aora el dar entonces disculpa.

d. Alv. Segun esso, mejor fuerz ser oy en la opinion tuya muerto que viuo? *Ser.* No sẽ; pues pudiera yo segura de quien soy tratar te muerto, y viuo fuera locura llorartela, pues que entonces era lastima tan justa, seria humanidad aora, trocando mi fama Augusta; lastima que fue virtud, por satisfacion que es culpa?

Quiere irse, y detienela.

d. Alv. Pues aunque muerto mellorẽ; ò me olvides viuo, escucha, que has de llorarte mis quexas, pues me dexas tus injurias.

S. No he de escucharte. *d. Al.* Escuchar tienes. *S.* Porcia, no me ayudas (me a defender de vn peligro, en que vês que se aventura honor, ser, y vida? *d. Alv.* Porcia; tu esse peligro no escusas con mirar quien viene? *Por.* Si; que yo entre los dos confusa, ni quito, ni pongo amor; pero hago en esta duda lo que debo hazer hermana; mi cuydado te asegura, que xate, suspira, y llora, pues no tienes mas fortuna. *Vase.*

Ser. Pues si he de escuchar por fuerça, autes que empiezes escucha, Don Alvaro, yo te amẽ, quando imaginẽ ser tuya, y passando mi esperança desde perdida a difunta, me casẽ, aora soy quien soy; sobre esto tus quexas funda.

d. Alv. Que he de dizar si tu lloras?

El Pintor de su deshonra.

Ser. Engañaste si lo fundas,
 si lloran, mienten mis ojos.
d. Alv. Es posible que reduzgas
 tan fácilmente à ser iras,
 y à las ternezas tan tuyas?
 Son tus pasiones, que puedes,
 quando de vn rendido triunfas,
 llorar, y no llorar? Son
 las lágrimas, por ventura,
 tan bien mandadas, que saben
 obedecer? pues si alguna
 fineza has de hazer por mí,
 sea enseñarme como vnas
 de las lágrimas, y à vn tiempo
 las biertes, y las enjugas.
Ser. Quando me acuerdo quien fuy,
 el coraçon las tributa;
 quando me acuerdo quien soy,
 él mismo me las rehusa;
 y assiente estos dos afectos,
 como el vno al otro repugna,
 las bierte al dolor, y al mesmo
 tiempo el honor me las hurta,
 porque no pueda el dolor
 dezir que del honor triunfa.
d. Alv. En fin sientes? *Ser.* No lo niego.
d. Alv. Ser agena? *Ser.* Quien lo duda?
d. Alv. Luego?
Ser. No hagas consequencias.
d. Al. Podré desde oyr? *Se.* No arguyas.
d. Al. Fiado en tu llanto.
Ser. En que llanto?
d. Al. El perar. *Ser.* Serà locura?
d. Al. Que algun dia. *Se.* No es posible
d. Al. Se enmiéde. *Se.* No ha de ser nunca
d. Al. Mi desdicha. *Se.* Soy quien soy.
d. Al. Restituyendo. *Se.* Qué injuria?
d. Al. Mi perdido bié. *Se.* Qué engaño?
d. Al. A mis brazos. *Se.* Tal pronúcias?
d. Al. Si, y este efecto. *Se.* Qué pena?
d. Al. Tras ti. *Se.* Tu peligro buscas.
d. Al. Tengo de ir.

Ser. Mi muerte intentas.
d. Al. A Elpisia. *Se.* mucho aventura
d. Al. Dónde. *Se.* Me hallarás agena.
d. Al. Serás mia. *Se.* Yo ser tuya?
 vn rayo: valgame el cielo!
Disparan dentro.
d. Alv. Ay de mí quanto me assusta
 que el ayre pronuncie el trueno,
 quando tú el rayo pronuncias?
Sale Porcia.
Por. Mirad que la pieça ya
 de leua el partir anuncia,
 y viene por ti tu padre,
 y tu esposo. *d. Alv.* Suerte dura!
Ser. Graue pena! *Por.* No te vean
 con las dos. *d. Al.* Sentencia injusta
 à Dios Serafina. *Ser.* A Dios
 D. Alvaro. *d. Al.* Piensa. *Ser.* Juzga
d. Al. Que yo no he de adorarte mucho
Ser. Que yo no he de amarte nunca.

JORNADA SEGUNDA.

*Corren una cortina, y vense Serafina
 sentada en una silla, y Don Iuan
 retratandola.*
d. Iu. Canstaste de estar assí?
Ser. Si es tu gusto el retratarme,
 como puedo yo cansarme
 de lo que te agrada à tí?
d. Iu. Muchas vezes te pedí,
 si bien loco, altivo, y vano,
 que por mi tu soberano
 cielo hiziera esta fineza,
 de tener de tu belleza
 vn retrato de mi mano.
 Y aunque estoy agradecido
 al averlo tu otorgado,
 no sé si me huiera holgado
 de no averlo yo pedido.
Ser. Como assí? *d. Iu.* Como rendido
 a tanto empeño, no sé
 si dél ayroso saldré.
Ser. Tu que a ti solo excedias,

De Don Pedro Calderon.

ranto de ti desconfias?

d. Iua. Si. Por. Porque?

d. Iua. Escucha por qué.

De la gran naturaleza
son no mas que imitadores,
buelve vn poco, los pintores,
y assi, quando su destreza
forma vna rara belleza
de perfeccion singular,
no es facil de retratar,
porque como su poder
tuuo en ella mas que hazer,
da en ella mas que imitar.

De más, que en vna atencion
imprime en qualquier sujeto
con mas señas vn objeto,
mi bien, que vna perfeccion,
y como sus partes son
mas tratables, se asegura
la fealdad, & su hermosura;
y assi con facilidad
se retrata vna fealdad
primero que vna hermosura.

*Ser. Confieso, esposo, que esso
serà en lo perfecto assi,
pero no conuiene en mi
la razon. d. Iu. Yo lo confieso
tambien, que es tanto el exceso
de tu hermosura, que aun esta
disculpa no lo es. Ser. Dispuesta
à oír la razon estoy ya,
que dicho el desayte està.*

*Iu. No està, si oyes la respuesta.
De este Arte la obligacion,
(mirame aora, y no terias)
es sacar las simetrias,
que medida, proporcion,
y correspondencia son
de la faccion, y aunque ha sido
mi estudio reconocido,
que no puedo desvelado
averlas yo imaginado,*

como averlas tu tenido?

Luego si en su perfeccion
la imaginacion excede;
mas oy los pinceles pueden
seguir la imaginacion
y otra razon. *Ser. Qué razon?*

*d. Iu. Fuego, luz, ayre, sol, niego
que pintar se puedan, luego
retratar se no podrá
beldad que compuesta està
de sol, ayre, luz, y fuego.*

Leuantase arrojando los pinceles.

Y assi me doy por vencido,
y te pido, si mi amor
boluer quisiere a este error,
no lo permitas, corrido
de ver que no he conseguido
retratar te parecida.

*Ser. Aunque quedo agradecida
à las razones que das,
ofrezco no boluer mas,
si me costasse la vida,
à dexarme retratar
de ti, porque disgustado
no he de verte. d. Iu. ¿ me ha dado
disgusto, enfado, y pelar,
no te lo puedo negar,
el ver que solo à este intento
me falte el conocimiento
que tengo de la pintura,
mas culpa es de tu hermosura.*

Salg. Iuan. Aqui viene.

*d. Iu. Quien? Iua. Vá de cuento.
Sordo vn hombre amaneció,
y viendo que nada oía
de quanto hablaban, dezia,
que diablos os obligó
à hablar oy de aquestos modos?
Bolviao à hablarle bien,
y él dezias: ay tal, que dén
oy en hablar quedo todos,
sin persuadir se a que fuesse*

El Pintor de su deshonra.

fuyo el defecto, tu así
presumes que no está en ti
la culpa; y aunque te pele
es tuya, y no la conoces,
pues dás sordo en la locura
de no entender la hermosura,
que el mundo la dize à voces.

d. Lu. Qué locura? vén enemigo.

Ser. A donde mi señor vas?

d. Lu. Hasta el muelle yré no más,
porque si verdad te digo,
divertirme serà bien
de este necio sentimiento.

Ser. Pues es tu divertimento
el no verme? *d. Lu.* Si mi bien,
porque solo de esta suerte,
que ya me diuierta, es justo,
pues con no verte es el gusto
mayor de bolver à verte.

Ser. No cortesano, señor,
con estas galanterias
las desconfianças miã
quiera divertirte amor,
Ha sé que te llevarà
el aplauso que pregona
la fama de Barcelona,
siendo publicadas ya
sus Carnestolendas, pues
mil disfracadas bellezas
mereceràn tus finezas.

d. Lu. No desconfiada dês
agora en pedirme celos,
que è tien el mundo no ay quien
darlos pueda. *Ser.* Yo se bien,
mejor que tu, tus desvelos.

d. Lu. Mejor que yo? *Ser.* Que muger
propia mas de su marido,
que aun èl mismo nõ ha sabido?

d. Lu. Eso como puede ser?

Juan. Cierto Cura de vn lugar
con vn vezino reñia
donde su muger lo oia,

y entre vno, y otro pelar,
ayrado el Cura, y sañudo,
dixo aquel nombre inhumano,
que empeçando en cortesano,
vino à acabar en desnudo.
Su muger à esta ocasion,
dixo con desemboçtura:
testigos me sean, que el Cura
revela mi confession.
Mira, pues, si aurà sabido
la muger en sus defectos
de su marido secretos,
que no sabe su marido?

d. Lu. O que tema tan cansado!

Ju. Aunque te enf des de oïllos,
à quatro, ó cinco chiquillos.

d. Lu. Calla. *Ju.* O cuèto desdichado!

d. Lu. Quedate mi bien à Dios,
que al instante bolverè. *Van.*

Ser. Dios te guarde: ó quanto fue,
vendado desnudo dios
el imperio tuyo! ó quanto
supo rendir, y vencer
de tus flechas el poder!
digalo yo, pues el llanto,
que jamas imaginè,
que ver enjuto podria
tanto à vn dia, y à otto dia,
domesticado se vé,
q no es posible. *Sale Flora turbada.*

F. Señora. *Ser.* Qué tienes? ¿ha sucedido?

Flo. Llamando à la puerta. *Ser.* Di.

Flo. Vi que era vn hombre vestido
de marinero. *Ser.* Pues bien,

que quiere? *Flo.* Tiemblo el dezirlo

darte. *S.* Qué? *F.* Vna carta. *S.* Cuya

Flo. De Porcia. *Ser.* Y esso ha podido
turbarte? *Flo.* Pues no si es,

yà que la verdad te digo,

don Aluaro el marinero?

Ser. Tu lo has visto? *Flo.* Yo le he visto?

Ser. Distete por entendida?

De Don Pedro Calderon.

- de que él fuesse? *Flo.* Fue preciso.
- Ser.* Y que te dexo? *Flo.* Que à ti te lo dixesse me dixo.
- Ser.* Pues di que no te atreuisse; medrosa de mi castigo, y como que de ti sale, añade de quanto es digno el disfraz, y haz de manera, que sin verme, estoy sin juyzio! ni que sepa que lo sé se buelua al instante mismo.
- Flo.* Yo lo haré así. *d. Alv.* Para qué? *Sale don Alvaro de marinero.* que auiendo entrado atreuido yo hasta aqui, porque de casa salira à don Iuan he visto, ya es escusado que Flora me diga lo que yo he oido.
- r.* Antes parece que no lo oisteis, pues auiendo sido lo que os dixere, que os boluais sin verme mas, es iudicio el atreueros à verme, de no oirlo, que de oirlo.
- d. Alv.* Es verdad, pero esto fuera, hermoso imposible mio, si de vn delito no fuesse consequencia otro delito. Y pues a verte no mas en este traje he venido, atento solo al recato con que tu belleza estimo, con que tu respeto adoro, y con que tu opinion miro, no estrañes el verme tanto, que disgustada conmigo sea ofensa la fineza, y desmerito el seruicio.
- r.* Señor don Alvaro, no penseis que el pararme à oiros es consentida licencia, que para hablaros permito,
- que no es sino turbacion, de que cobrada os suplico me hagais merced de dexar la platica en los principios! Y si es verdad que esto puede, que sea fineza, os pido la illustreis con vna accion digna de vos *d. Alv.* Qual es? *Ser.* Tros tan presto, que pueda yo veros à vos persuadido à que el amor de mi esposo la paz del estado mio, la obligacion de mi sangre, el trato, el gusto el cañio, me han trocado de manera, que robusta enzina, fixo escollo, será mas facil à los embates continuos del mar, ó à los destemplados soplos del Abrego frio, mouerse, que mi fineza, si contrastasse mi brio, todo el mar lagrimas hecho, todo el ayre hecho suspiros.
- d. Alv.* Que importará que blasfemen tus altiezes conmigo, de ser el agua, y al viento dura enzina, escollo altivo, si antes que rebelde tronco fuisse girasol, que activo, rayo de amor abrasado, enamoraste sus visos, y edificio antes que escollo, en cuyo apazible sitio viue amor idolatrado deste humano sacrificio? Pues siendo así, como puede acobardar mis disignios, si antes de auer sido armada enzina de hojas, yo mismo te conocí amante flor, y antes tambien de auer sido

El Pintor de su deshonra.

escollo armado de yedra,
yo te conocí edificio?

Ser. No lo niego, mas tambien
si me valgo de esse indigno
concepto, que contra mi
hallaron tus desvarios,
de essa humilde fácil flor
hazer el tiempo ha podido
con las rayzes, que ha echado
dentro de mi pecho inuiso
inmortal tronco, y tambien
de esse amoroso edificio
caduca ruina; de suerte,
que vno atento à precipicio,
y otro à la rayz atento,
olvidaron sus principios,
tanto, que aun no conseruado
la memoria del olvido,
han sido, son, y han de ser
es fuerca, y en desperdicios,
exemplo de lo que acaba
la carrera de los siglos.

Alu. Que siglos, si aun por instantes
cuentan oy mis desatinos,
que recién nacida edad
de tus rigores esquivos.
Ayer fue quando me amaste,
no pues con tirano estilo,
te valgas del tiempo ya,
que ni es, ni ha ser, ni ha sido
posible, que de vn instante
a otro, de vno à otro improuiso,
confessando tu que fuiste
primor, flor, y edificio,
crea yo que tan mudado
ô hermoso; ô bello prodigio!
de lo que fuiste primero
estàs tan desconocido.

Ser. No la culpa de esse error,
quieras partirla conmigo,
don Alvaro, que no es bien
dudar tu lo que yo a símo,

Demas, de que yo à e seefeto
de ti mesmo sollicito

valerme, tu mismo sabes
mi honor, mi altiuéz, mi brio.
Y puss nadie como tu
examinò en los principios
lo ilustre de mis resposos,
lo honrado de mis desvios,
lo arento de mis decoros,
lo noble de mis designios:
à ti mismo te examina
en mi fauor por testigo,
porque si à ti mismo tu
no te vences, serà indicio,
que de ti mismo olvidado,
no te acuerdas de ti mismo.

d. Alu. Si me acuerdo, pues me acuerco

Dent. d. Lu. Como auiedo anoche cid
no ay aqui luz? *Flo.* Mi señor.

S. Muerta estoy *d. Alu.* Estoy perdido

Flo. Que nunca falte à este passo
galan, hermano, ô marido!

Alu. Que he de hazer? *S.* No sé. *F.* Yo

d. Alu. Que es? *Flo.* Esperat escondid
en este cancel, que èy
entre en su quarto. *d. Alu.* Esto eliste
no por mi peligro tanto,
como, ay Dios, por tu peligro.

Escondese, y sale don luan.

Ser. Que esto sin mi culpa pueda
suceder, cielos divinos!

d. Lu. Como no ay aqui vna luz?

Ser. Descuydo, señor, ha sido
de las criadas. *Sale Flora con luces*

Flo. Aquí
estàn ya. *Ser.* Mucho te eximo
(es for ce mos coraçon
la pena que no resisto) *Apar*
elauer buetto tan presto,

d. Lu. Vnos parientes, y amigos
me obligaron à boluer
à casa, auiendo me dicho,

De Don Pedro Calderon?

que importaua que viniese
a ella. *S.* Ay demí! *d. I.* A darte auiso
de que han traçado vna fiesta.
Ser. Vivamos alma. *d. Al.* De vn hilo
pendiente estuve. *d. Iu.* En que salen
mañana à los regozijos
de Barcelona emboçados
sus familias, permitido
yso entre nosotros, pues
lo mejor, y mas luzido
con sus mugeres, hermanas,
y hijos tienen por estilo
gozar assi los disfrazes,
jugos, y otros artificios.
Y como es este el primero
año que no los has visto,
han querido festejarte,
y aun a la buelta imagino,
que en la Quinta de Don Diego
de Cardona, que es el sitio
mas deleytoso, porque es
sobre el mar, han prenciado
vn banquete de su parte,
y de la mia te pido,
que te disfrazes, y salgas
con ellas, que yo el vestido,
ò trage que tu eligieres,
de aqui a mañana me obligo
atraerte: que respondes?
r. Tengo eleccion, ni arbitrio,
mas que tu gusto, el es solo
alma, y ley de mi alvedrio.
Y porque veas, señor,
con quanto gusto te siruo,
ven a mi quarto, que quiero
ya que este fauor recibo
de ti, enseñarte vnas muestraz
de tela, que auia traydo
a otro proposito, y quiero
que veas la que yo elijo.
Iu. Quien pudiera de diamantés;
no solo hazerte el vestido,

mas para que le pisaras
irte empedrando el camino.

Ser. Aunque yo te merezca
estas finezas, te afirmo
q las merecé mi amor. *Toma la luz*
vé pues. *d. Iu.* q hazes? *Ser.* q mi oficio
que es seruirte. *d. Iu.* Toma Flora
tu esta luz. *Ser.* Es de fatino,
que Flora no ha de hazer mas,
Hizela señas.

de aquello que yo la digo;
por que ella me tiene a mi
en ver como yo te siruo. *Vãse los dos.*

Flo. Señor don Alvaro, ya
que està seguro el camino,
seguidme. *Toma la otra luz.*

d. Alv. Si haré con harto
temor. *Flo.* De q? *d. Al.* De auer visto
la verdad de quan valiente
es en su casa vn marido.

Al ir tras ella suena ruido.

Flo. Vamos de aqui, mas no salgas,
espera. *d. Alv.* Que ha sucedido?

Flor. Que viene Iuanete. *d. Alv.* Mata
la luz haziendo algun ruido,
que yo tomaré la puerta
sin que me vea.

Caer Flora, mata la luz, y sale Iuanete

Flo. Hecho, y dicho,
Iesvs mil vezes. *Iua.* Que es esto
Flora? *Flo.* Esto es aver caydo,
Iuanete. *Iua.* En la atencion,
ò en qué? *Flo.* Que se yo en q ha sido;
toma esta vela, y bollando
vé a encendella. *Iua.* Iesu Christo.

Al ir a tomar la vela topa cò d. Alvar

Flo. q es esto? *Iua.* Ver aunque a escuras
quan grande espanto has tenido,
pues has barbado de espanto.

d. Alv. Qué huuiese de dar conmigo
pero ya topé la puerta.

Flo. Estàs loco? *Iua.* Lo que digo

El Pintor de su deshonra.

es cierto, à qui anda mas gente,
señor.

Sale don Juan con luz.

d. Ju. Que voces, que ruydo: ¿esta casa
es este? *Flo.* No es nada, *Iua.* Como
que no es nada, y es muchísimo.

Flo. Yendo à cerrar esta puerra
tropecé, esto solo ha sido.

Iua. Mas ha sido que esto solo,
pues yo tambien. *d. Iua.* Dilo, dilo?

Iua. Trompecé aqui con vn hombre,
que de tu quarto escondido
salia. *d. Iua.* Valgame el cielo!
hombre aqui?

Iua. Y nada lampiño?

Flo. Yo era, señor, con quin él
topó. *Iua.* No era, vive Christo,
miñete, señor, por la barba

d. Iua. Estàs loco? estàs sin juyzio?
mas ay cielos! yo lo estoy,
si en vn instante colijo,

que el lleuarme Serafina
de aqui, y con traydor auiso
dexar aqui à Flora; pero,

pero yo (ay de mi!) yo mismo
miento si lo digo, miento,
ay de mi! y si no lo digo:

toma, toma aquesta luz
que quiero, aunque no imagino
que digas verdad, mirat

la casa, entra, pues, conmigo,
apuremos la razon,
todo el veneno al peligro.

*Saca la espada, y entra (d. Iua, y Iua,
neta con luz, y sale Serafina.)*

Iua. Esto, bien podras no hallarlo,
mas, señor, lo dicho dicho.

Ser. Flora, que ha sido esto? *Flo.* Apenas
fabré señora, dezirlo:
don Alvaro yba à salir,

Tuanete à este tiempo vino,
maté la luz, encontrele,

dió voces, don Juan al ruydo
salio, y và à mirar la casa.

Ser. Sabes si él avrá salido?

Sale d. I. La casa anduve, y no ay nadie
Serafina vén conmigo,
à mi quarto escogeras
que joyas, y que vestido
has de lleuar à la fiesta.

Ser. Tu gusto solo es el mio:
valgame Dios, ¿de asombros? *Ab.*
en solo vn instante le vió!

d. Iua. Valgame Dios que de cosas. *Ap.*
lleuo que pensar conmigo!

Flo. Tu tienes culpa de todo.

Iua. Picara, lo dicho dicho.

Salen el Principe, y Celino de noche.
Cel. Notable es tu tristeza.

Pr. Ay cielos! tan rebelde la extrañez
es de mi pensamiento,
¿solo siento el bié del mal que siento?

Cel. Yó juzgau estos dias
passados, que eran tus melancolias
viuir de Porcia ausente;

mas despues que su padre, cuerdamen
dexó el gouierno, y vino
a Napoles, ni creo, ni imagino

que sea la causa ella,
con la seña que tienes,
à aquellas texas cada noche viene;

y tu mal no mejora,
y mas, señor, aora
que don Alvaro ausente;

aun te ha quitado aquele inconueni
Pri. ¿impotia, Celio, ver à Porcia be
si de mi pena no es la causa ella?

(*Ha
deste divertimiento,*
es no mas que enganar el pensamiento

Cel. Pues qué causa has tenido
para que no sea amor este, ni olvido)
Prin. Yo la causa dixera,

si al hablar no temiera
que ha de calificarse por locura.

Cel.

De Don Pedro Calderon.

Del. Ya que esto se asegura
de la objeccion explica tu tristeza
Prin. Acuerdaste de ver vna belleza,
que huésped de Porcia el mismo día
que de España venia,
que a mis ojos en espacio breve,
monstruosa éxhalació de fuego, y nieve
Del. Bien me acuerdo, por señas q' esse día
fue tambien, y nonedad seria;
que en la ausencia épegasse tu violencia
quando se acaban otras en la ausencia
Prin. No, porque al primer passo,
antes de ver las sombras del Ocaso,
tal vez en pardas nubes se obscurece;
no porque al primer susto
del relampago, y trueno
tal vez se desvanezca el rayo, es justo
dezir que fuera yo dellas lleno:
no porque de su seno
hazca tal vez orilla
el mar a brevedad la fuente zilla;
donde su cama en su sepulcro vea;
dirán que en su cristal, cristal no sea;
No porque ardiente llama
al primer resplandor con q' se inflama
spirasse tal vez de vn soplo herida;
de dirà que no tuuo ser, ni vida;
no porque tal vez en el primero
arbol la flor examinasse al fiero
elo que su esplendor adormeciese;
dirà que la flor, que flor no fuesse;
nuego, no por q' hallasse en vn mométo
nube, el mar, el soplo, el yelo, el viéto
al amor recién nacido,
el rayo, fuente, llama, y flor no ha sido
Del. Bien argüe pudiera
contra aquella razon, si ya no oyera
en el jardin sonoro el instrumento,
que es la scña de Porcia.
Prin. Escucha atento,
de el tono ha de dezirme
legatçe a la rexa, ó si he de irme;

pues de cócierto está nuestros desvelos
que llegue si es amor, q' hoy a si es zelos
Del. Cant. Para qué es amor tirano,
tanta flecha, y tanto Sol,
tanta municion de rayos,
y tanta seuero harpon?

Sale Porcia cantando a una ventana;

Prin. Esperando Porcia bella
estoue a ver si tu voz
me despedia con zelos,
ó llamaua con amor.

Por. Este es afecto, que aunque
no fuera seña en los dos,
siempre sucediera, pues
qualquiera dama, señor,
con el amor, ó los zelos
despide, ó llama. *Prin.* Es error
que yo se alguna, que estando
al reués de essa opinion,
suelen llamarle con zelos,
y con los amores no.

Por. Muy necio será el amante,
que viendo agrauio, y tauor,
haga de vno desprecio,
y del otro estimacion.

Prin. No digo yo que será
cuerto, solo digo yo,
que lo sebelde tal vez
haze su afecto mayor.

Por. Bien mi firmeza amparará
la opinion de essa opinion,
si esta noche, como otras,
tuviess' mos ocasion
ã hablar de espacio. *Prin.* Pues qué
nos la embàraça? *Por.* El temor
de no estar ya recogido
mi padre, pues se obligó
el disgusto del ausencia
de mi hermano, a la atencien
de vnos despachos: y así,
lo que aya de hablar con vos,
es fuerza que este instrumento

El Pintor de su deshonra.

lo acompañe, porque no
pregunte por mi, escuchando
que aquí divertida estoy,
y pueda también el ruido
de la música, el rumor
desmentir de nuestras voces.

Prin. No será esta la ocasión
primera, que hablando, aya
en cláusulas del amor,
y fantasías, que todos
compuesta música son.

Por. Pues escuchame, que tengo
mil cosas que hablar con vos,

Toca, y representa.

y aunque sea desta suerte,
importa dezirlas oy.

Mi padre dexó el gouerno;
ya lo sabéis, por razon
de retirarse a vivir
a la aldea de Belflor.

Mi hermano, que embaraçana
aquesta resolución,

con aver sin su licencia
iddo, sin que él, ni yo
sepamos donde, le ha dado
de apressurar la ocasión,

de suerte, que mañana
irse quiere de aqui, el dolor
me enmudece, porque ay ya
en mi tan nueva passion,
que todos canten tañendo,
y llorando sola yo.

Prin. Bien es menester (ô Porcia!)

disraçar al dulce son
de este instrumento esta nueva,

bien como para el dolor
suele dotarse lo malo
del remedio, aunque mejor
pudiera dezir, que es
cierta especie de traycion,
halagar con la dulçura,
y matar con el rigor.

Por. Quien mas que yo deseará?

Sale Lu. Que ha baxado mi señor
al jardin, sus passos siento.

Canta Por. Esto es cúplir con los dos
si zelos han de vencerme,
aunque blasones de Dios,
para que es amor tirano
tanta flecha, y tanto Sol?

Prin. De zelos canta, señal
cierta que el jardin entrô.

Retírase, y llega por la parte de adentro Don Luis a la rexa.

Cel. Quien sino tu tuuo puesta
en música su passion? (toy Porcia)

Flo. Quien vâ. *Por.* Quié esid. *Lu.* Yo,
que tanto me diuirtió
tu voz, estando escriuiendo,
que su dulce suspension
me hizo baxar al jardin,
bien que apesar del dolor
de la ausencia de tu hermano.

Por. En estas texas estoy
gozando entrellas el blando
viento, que corre veloz
conmigo, y a este instrumento
divertida. *d. Lu.* Que mejor?
y mientras yo me passeo
por él, te ruega mi amor
buelvas a cantar. *Por.* Si haré;
si en esso gusto te doy,
y mas si te alexas, pues
bolverá a ser la cancion.

Canta. Amor, si de tus rigores
te vences, para qué son
tanta municion de rayos,
y tanto seüero harpon?

Cel. Ya dize que bolver puedes,
pues buelve a cantar de amor.

Pri. Puedo llegar Porcia? *Por.* Si,
que aunque mi padre baxô
al jardin, podrás oirme
el auiso que te doy. *Tañendo.*

De Don Pedro Calderon.

Mañana se va a su aldea,
en ella tiene, señor,
yn Castillo, que del bosque
es rustica poblacion,
si en achaque de la caça
a él quieres ir, mejor
en él tendremos mil vezes
para ablaros ocasion.

Prin. Digo que iré, Porcia mia,
a verte. *d. Lu.* Porcia. *Por.* Señor.

d. Lu. Ya es hora de recogerse.

P. Fuerça esirme. *P.* ADios. *P.* à Dios
y ya que el tiempo me quita
aun esta breue ocasion,
hablando contigo iré,
siao de zelos de amor,
en otro sentido. *Prin.* Qual?

Por. Esto lo dirà mi voz:
ay mortal ausencia, ay partida vniõ,

ay noche sin dia, ay dia sin Sol.

Prin. Ya que de amor, y de zelos
variår huuo la cancion,

fue de ausencia, pues assi
tambien convenga a los dos,

mas con vna diferencia,
que ella habla conmigo, y yo

con aquel bello imposible,
diziendo de ambos la voz:

Aymortal ausencia, ay partida vniõ
ay noche sin dia, ay dia sin Sol.

*Ulla es esta dentro, y el representa, y
dale Don Alvaro, y Fabio con
mascaras.*

d. Alv. A questa inpuerta es
de Palacio, a quien la fama

de Catalan nombre llama
la plaça del Cios, y pues

es aqui donde a parar
todas las mascararas vienen,

donde los musicos tienen
tablado para dançar.

Aqui es donde esperar

ver aquella disfraçada,
que de Flora acompañaada
saliõ de casa, pues fue
fuerça no auerla seguido,
hasta que desta manera
de mascara me visiera,
para no ser conocido.

Fab. No dudes que aqui, señor,
ocasion de hablar tendras,
pues al mascara jamàs
se le ha negado el fauor
de hablar todo el tiempo que
el rostro tenga cubierto,
como no sea descuberto
quien sea. *d. Alv.* Notable fue
la introducion de estos dias,
pues aunque padre, õ marido
las acompañen, han sido,
Fabio, las galanterias
permitidas. *Fab.* Y es de suerte,
que con ser tan belicosa
nacion esta, y tan zelosa,
no ha sucedido vna muerte:

d. Alv. Ea, ya en la plaça entrando
diuerlos disfrazes vi.

Fab. Verlos podras desde aqui
passar tañendo, y cantando.

*Dentro grita, y corre se vna cortina, y
estàn en vn tablado los musicos, y a
le n las mugeres que pudieren por vna
parte baylando con mascararas y por
otra los hombres, con trages
diferentes.*

Mug. Venin las miõnas
a baylar al Cios,
tatarera,
que en las Carnestotas
se disfraz amor, tatarera

Hom. Venin los fadrines
al Cios a baylar,
tatarera,
que en las Carnestotas

El Pintor de su deshonra.

- amor se disfraz, tataras.
d. Iz. Que, bien mio, te parece
destr comun alegria?
Ser. Que no tuue mejordiã
en mi vida, y te agradace
mi amor el auerme hecho
tal festejo. *d. Iz.* Para mi
lo fuera tambien, si aqui
la confusion de mi pecho
me le dexara gozar
aunque en vano me atormento
con mi mismo pensamiento.
Iz. Bolver quieren a baylar.
Muz. 1. Sonau musicos. sonau.
Hóm. 1. Preuenid las castañetas.
Muz. Qué boleu? *Todos.* Las paraletas
digantois. *Muz.* Que me pleu.
*Bailan todos juntos, los unos quedas
a una parte, y Don Alvaro, y
Fabio a otra.*
Hóm. 1. A ven per tot el llogar?
Muz. 1. Veniu vosaltres conmigo.
Iz. A ven fadrines de aſſi
a alrecares a baylar.
Fab. Hasla conocido? *d. Alv.* Si,
y el alma me lo dixera,
aun quando yo no supiera
que era ella. *Fab.* Pues aqui
seguro puedes hablar,
mientras embogado estã.
d. Alv. Gozarẽ la ocasion, pues;
Mascara quereis dançar
conmigo? *Ser.* Vuestra esperanza
tarde pienso que llegõ.
d. Alv. Porque tardõ? *Ser.* Porque yo
no estoy para hazer mudança,
y es vana la pretension
vuestra. *d. Alv.* Pues yo presumia,
que vna mudança podria
por mi hazerse. *Ser.* Es ilusion.
d. Alv. Alguna vez la aureis hecho?
Ser. Quiza que por esto estoy
dispuesta a no hazerla õy,
porque la hize ya. *d. Alv.* Mi pec-
no debe desconfiar.
d. Iz. El mascara te ha pedido
dança, si te ha conocido,
õ no, es fuerça dançar,
si te conoce, porque
seria descortesia,
y si no, porque seria
cuydado. *Ser.* Yo dançarẽ,
si tu licencia me dãs,
que yo por el me escusaua.
d. Iz. Por quẽ por mi? *Ser.* Porq̃ esta
atenta a tu voz no mas.
d. Iz. Esto es permitido a quien
quien serã el que a Serafina
mas que a las demã se inclina?
d. Alv. En fin no respondeis? *Ser.* Si;
que es lo que dançar quereis
mascara, que ser no quiero
grosera. *d. Alv.* Toca el rugero?
Ser. Por quẽ el rugero escõgeis?
d. Alv. Porque a vuestra vista atento
dezir, pueda en esta calma.
*Tocan, y mientras dançan representã
y la musica responde, todo a compas,
sin pararse nunca a los
instrumentos.*
Muz. Reverencia os haze el alma;
Reyna de mi pensamiento.
d. Alv. Y mas quando en vos contẽpl
que amor os deue adorar.
Muz. Por Idolo de su Altar,
por imagen de su Templo.
Ser. De nada ofenderme quiero,
que que xarse de vn rigor.
Muz. Licencia daua el amor
a que pueda vn Cauallero.
Ser. Mas lo que escusã intento,
es que pueda vuestra llama.
Muz. En el farzo a su dama
dezirla su pensamiento.

De Don Pedro Calderon.

r. Y así para cortesia,
ello bairá, perdonad.
Alv. Bien dize en su brevedad
essa dicha que era mia.
r. Mejor lo diras delante;
ayllandoos ofendida.
A. Que? *S.* Que me importa la vida;
que os bolvais luego al instante;
vamos, amiga, de aqui.

Quedase triste.

Am. I. Con tanta priessa, porque
irte quieres? *Ser.* No lo se.
o. No te agrada el puesto? *Ser.* Si,
pero ya parece que es
hora que nos recojamos.

o. I. Por la Tarazana vamos
a mi Quinta *d. Iva.* Mejor es,
que alla sin publicidad
nos podremos divertir.

Vanse.

o. *o.* Pues dexa ya de venir
gente, los puestos dexad,
o. Inanete, saber procura,
siguiendole hasta despues,
esse mascara quien es.

Vase.

o. Mi cuydado te asegura
de vista; aunque al cabo vaya
del mundo. *Fab.* De q̄ has quedado
tan triste? *d. Alv.* De ver quan vanas
para mi imposible amor
son todas mis esperanças,

resumiendo hallar (ay triste)
algun alivio a mis ansias.
Pierde aquese Vergantín,
que furto en el mar me aguarda;

sin despedirme (ay Cielos)
de mi padre, y de mi hermana,
vine a ver a Serafina;

mal dixe, a esta fiera ingrata;
essa esfinge, essa sitena,
esse veneno, essa rabia.

3. Sin duda es Frayle, y esta
ombidado en otra caia,

pues que vá con tanta priessa.

d. Alv. Y pues que fizeas tantas
merecerla, al verme Fabio,
no han podido vna palabra
de agrado, y la vltima fue
dezirme, que el que me vaya
su vida importa, que espero
crean mis desconfianças
de vna vez, que ya esse bien
se perdió, y pues siempre se halla
el principio del consuelo
con el fin de la desgracia,
tratemos de vivir; toma
estos trages, y estas galas,
Quitase el capote, y la mascara, y quese

da de Marinero.

buelvelos a quien los dió,
que yo mientras aqui faltas;
la genre de mar haré
que se junten, porque vayan
por agua, y viento mis dichas
a buscar sus esperanças.

Iva. Oygan que transformacion;
aunque no le veo la cara,
que es marinero se ya,
pues es el trage en que anda.

Fab. La resolucion mas cuerda
es esta. *d. Alv.* Porque no haga
mi pena entrando en consejo
conmigo alguna mudança;
ya me hallarás embarcado
quando buelvas, porque es tanta
la fé con que a Serafina
ha querido, y quiere el alma;
que si a su vida le importa
mi muerte, es justo buscarla.

Iva. Voy tras él, porque no puedo
verle, mas seguirle basta,

Salen algunos Marineros.

d. A. Ha d'el mar. I. Señor *d. A.* Estiépo,
para partir camaradas?
2. El mejor tiempo es del mundo,

El Pintor de su deshonra.

el mar se mira en bonança:

d. Alv. Pues alto a embarcar amigos,
à Dios, a Dios e' petanças,
à Dios Serafina. *Centro.* Fuego,
fuego. *d. Alv.* Que voces son vacias,
las que oygo? A lo que se vé,
toda la quinta se abraça,
de don Diego de Gardona.

d. Alv. Ay de mi, que en ella estaua:
Serafina: si sentimientos
no acudais a la vengança,
fino al reparo, venid
conmigo, que fuera estraña.
fortuna de mis desdichas,
si huiesse venido a darla
la vida, quando ella piensa
que la muer te. *Iua.* Cielos, tanta:
la violència es del incendio,
que vn instante a ser passa
bolcan del mar. *Dent.* Fuego, fuego

d. Alv. Entre pavelas, y llamas
monstruo de fuego, humo, y polvo
vn Cauallero a vna dama
faca en los braços. *Sale Don Iuan.*

d. Iua. Amigos,
si esta ruina, esta desgracia,
pladosos os ha traido,
socorro, y fauor a tanta
gente como aquí perece,
la mas noble, la mas alta
ferà que aquesta hermosura
tengais vn instante en guarda:
en tanto que buelvo yo,
a costa de vida, y alma,
a su socorro, que son
los que mi fauor aguardan,
deudos, parientes, y amigos.

d. Alv. Bien podeis, señor, dexarla.

d. Iua. Ya Dios, que el valor me lleua,
y obligaciones me llaman
a su empeño. *Dent.* Fuego, fuego.

Iua. Señor, oye, espera, aguarda,

otra vez se arroja allá:
el diablo que tras él vaya;

d. Alv. Quien en el mundo aurà visto
jamás dicha tan estraña?
En mis braços Serafina
no està ya? y no està en la playa
aguardando vn Vergantín?
pues qué espera, puea que aguarda
mi amor? Amigos al mar.

Mar. 1. Que es lo que intentas?

Mar. 2. Que traças?

E. b. Que es esto, señor? *d. Alv.* Despi
lo labreis, diga la fama,
que siempre la propria dicha
està en la agena vengança. *Lleuan*

Iua. Oye vuestro ed, qué digo?
mire vsted que esta es mi ama.

Cauallero primero dentro.

Cav. 1. Como la gente se sale,
la hazienda no importa nada.

2. De todos no ha parecido
fino solo vna criada
de Serafina.

Sale d. Iua. Esperad,
que allá con vosotros vaya:
amigos, esta hermosura
que os entregué de mayada,
restituid a mis braços,
q' ya. *Iua.* Señor, con quien habla?

d. Iua. Con vnos hombres del mar,
à quien dexé vida, y alma
en Serafina, has'los visto?
que devieron de lleuarla
sin dnda a alvergar alguna
de aquestas de sus barracas.

Iua. No la lleuan fino al mar
de aquel vergantín, que a las
le da el viento, y pies los remos,
lleua a Serafina. *d. Iua.* Calla,
fino quieres que a mi aliento
te abraze. *Iua.* Gentil vengança,
lleuante tu Esposa quien

De Don Pedro Calderon.

de mascara se disfraca,
siendo vn pobre marinero,
y amenaza-me a mi. *d. Iu.* Aguarda
el mascara era (ay de mi!)
el marinero que estaua
aora aqui? *Iua.* Si señor.
Iu. Matóme mi con fiança;
pero que espero que no
me arrojó al mar, en vengança
de mi honor? *Tod.* ¿ es esto? *d. Iu.* Es,
Salen todos los de la mascara.
vna desdicha, vna rabia,
vna afrenta, vna deshonor
tan grande (ay de mi!) tan rara,
que no me atreuo a dezir la
hasta despues de vengada,
y ha de ser desta manera.
Espera ladron, pirata
destos piélagos, que yo
contra el fuego, y contra el agua
idiaré igualmente, dadme,
Cielos, ó muerte, ó vengança.
a. Por aqueste, hombre à la mar
é dixo ya. *Todos.* Al agua, al agua.
a. A remo, y vela el baxel
huye, y él, racional barca,
en vano seguirle intenta.
Iu. Amparo Cielo. *Tod.* El te valga.

JORNADA TERCERA.

d. Luis. Mandáisme que os avise,
qué causa pudo tener a Don Iuan
ca tantos dias sin escriuiros, y aunq
isiera escusarme de hablar en esto, no
do dexar de obedeceros. Las Car-
tolédas passadas estando en la quin-
de D. Diego de Cardona, se prendió
ella tan grande fuego, que no sin pe-
ro pudierone escapar la vida. D. Iuan
ó à su esposa desmayada, y dexando-
por acudir a las demas en poder de
os marineros, que no falta quien di-

ga que eran costarios disfraçados, se hi-
zieron à la mar con ella, arrojandose
Don Iuan desesperado al agua, donde
le sacaron casi muertos, algunos que
acudierõ a fauorecerle; y apenas se hu-
uo reparado, quando saltó de su casa
sin lleuar consigo mas que vn criado, y
hasta oy no se ha sabido-dél, ni de su
esposa.

No leo mas, que no es possible;
que rendido, que postrado
el coraçon à los ojos,
uo salga deshecho en llanto
O valgame Dios, a quantas
desdichas, y sobresaltos
nace sujeto el honor
del mas noble, el mas honrado!
Aqui el serlo lo disculpe,
pues a los ojos humanos,
por mas que esta sea desdicha,
no dexa de ser agrauio.

Dicra por saber adonde
don Iuan està, y a su lado
correr su misma fortuna,
quanto soy, y quanto valgo;
para que juntos los dos
no dexassemos espacio
escondido de la tierra,
que no inquiriessemos, dando
con la muerte del ladron
pirata, assombros, y espantos
al mundo. *P Señor.* *d. Lu.* O Porcia
Sale Forcia, y Iulia.

Por. Que es lo que tienes, q hablando
contigo a solas estás,
coletico, y enojado?
d. Lu. No sé, Porcia, lo que tengo
debame en aqueste caso, *apari*
ya que me deué el sentirlo
tambien don Iuan el callarlo.
Vna carta recibí
acerca de los passados

El Pintor de su deshonra.

pleytos de mi residencia.

Por. Pesame de auerte hallado
sin gusto, porque venia
a pedirte mi cuidado,
que me hizieras vn fauor.

d. Lu. Y en que reparas? *Por.* Reparo
en que quien sin tiempo pide,
es fuerça que desayrado

quede. *d. Lu.* Para ti no ay tiempo;
vnos siempre mis halagos

son contigo. *Por.* Pues en effz
confianza a hablar te aguardo?

Don Alvaro. d. Lu. No prosigas?

Por. Ves si ay tiempo, ó no? *d. Lu.* Es en
pues en qualquiera diré, (gaño,
que no me hable en él tu labio,
hartas vezes te lo he dicho.

Por. Qué es lo q ha hecho mi hermano
señor, para que con él
te dure el enojo tanto?

d. Lu. Qué mas, que sin mi licencia,
sin saber como, ni quando,
ni donde, saltar de casa,
y venir luego muy falso,
con presumir que ha de hallar
la puerta abierta, y los brazos?

Por. De todo esso le disculpa
la libertad de los años:
fuera de que, qué delito
es señor, si lo miramos
sin passion, que vn hombre moço,
viendo que ha determinado
querer viuir en la aldea
entre dos rudos villanos,
neciamente se despeche,
y que mal aconsejado
salte de tu vista vn mes?
que desde que vino ha estado
temeroso de tus iras,
en la casa retirado
del monte, sin salir della;
merezcate pues mi llanto

que buelva a casa. *d. Lu.* Aora bie
por ti on sin se ha de hazer algo,
ánisale de que venga.

Por. Guardete el Cielo mil años,
y el auiso seré yo,
que a questa tarde caçando
iré al monte, y le diré
que venga a besar tu mano?

d. Lu. Haz tu allá lo que quisieres:
que hiziera yo Cielos santos, *Apa*
por saber don de don Iuan
está, y donde su contrario,
que viue Dios que se viera
en mi el exemplo mas raro
de amistad que ha visto el mudo!

Iua. Bien, señora, se ha logrado
la intencion. *Por.* Es cierto, pues
no es quando dispongo, y traço
amor de mi hermano solo,
sino mio, procurando
que la casa desocupe
del monte, porque sin tantos
riesgos el Principe pueda
ir allá tal vez, logrando
mi amor la ocasion de verle.
Y assi Iulia a este criado
que trajo el papel, dirás;
que a caça esta tarde salgo:
que bien puede en el Castillo,
pues ya conocé a Belardo
su casero, entrar, que yo
en diziendole a mi hermano
como mi padre le espera,
podré hablarle en él. *Iua.* No en vano
como es pobre amor, es todo
traças, cautelas, y en gaños.

Por. Dame vn arcabuz, que quiero
por el camino ir tirando,
y venga atrás la carroça.

Iua. Aqui está. *Por.* Para qué me arma
amor, con armas de fuego,
si quando a campaña salgo

De Don Pedro Calderon.

contra ti me vences solo
con vn vna flecha, y vn arco.

Vase, y salen don Alvaro y Fabio.

d. Alv. Que haze Serafina? *Fab.* Ya
no sabes que es escusado
el preguntarlo? *d. Alv.* Eslo es
dezirme que ella llorando.

Fab. Es verdad. *d. Alv.* Desde el instante
que desmayada en mis brazos
palsò del globo del fuego
a incendios de agua, trocando
del vn estremo a otro estremo,
dos elementos contrarios,
no se enjugaron sus ojos,
pues apenas en el Barco
se viò en mi poder, cobrada
de aquel palido desmayo,
quando a llorar empeçò,
de suerte, que vn breue espacio
no han podido mis caricias
hasta oy suspender su llanto;
pensè yo, mas no pensè,
que aun tiempo para pensarlo
no tuue, que Serafina.

Sal. Ser. Esperate fuera, Fabio;
y tu escuchame, porque *Vase Fabio.*
mi nombre oyendo en tus labios,
y oyendo mi mal, del nombre
tambien el intento, trato
de aprouechar la ocasion;
porque de vna vez salgamos;
tu de dudas, yo de penas,
y de confusiones ambos.
Pensaste (ay de mi) que fuera
mi decoro tan liuiano,
tan facil mi estimacion;
mi sentimiento tan vano,
mi vanidad tan humilde,
mi tormento tan villano,
y mi proceder tan otro,
que me huiera consolado
de auer en vn dia perdido,

El poso, casa, y estado,
honor, y reputacion,
con solo hallarme en tus brazos,
vencida de tus traiciones,
forçada de tus agrauios.

d. Alv. No pensè, pero pensè

Ser. Que? *d. Alv.* Que por el mismo paso
que fue tan desesperada
mi accion, fueran tus agrados
menos crueles, pues vemos,
que amor en lo temerario
viue, y disculpa no tiene
vn honor en amorado,
como no tener disculpa,
tanto ama el que yerra tanto.

Ser. Esta razon, tan sin ella
para mi està, que antes fago,
que quien lo destruye todo,
nada estima; y assi ingrato,
y assi alebe, y assi fiero,
traydor, injusto, y tirano;
pero no digo bien,
ya de otro estilo me valgo;
Don Alvaro, mi señor,
supuesto que ya este caso
ha sucedido, y no tiene
remedio, para que andamos
arguyendo, en lo que huiera
sido mejor, ya los Astros
lo dispusieron assi,
ya lo quisieron los hados;
ya lo admitieron los Cielos;
pues bien, al remedio vamos,
y debate yo el oirme,
si es que he de deberte algo;
Yo, don Alvaro, no aliento,
sin temer que inficionado
el ayre de los suspiros
de don Iuan me encuentre,
no doy, que creyendo verle,
de mi sombra no me espanto;
siendo aquehas ilusiones

El Pintor de su deshonra.

a questa casa de campo,
 adonde tu me has traído,
 sepultura de mis años.
 Tu conſegnida, nõ puedes
 conſignirme, pues es claro,
 que nõ consigue, quien nõ
 consigue el alma, y es llano,
 que vna hermosura sin ella,
 es como estatua de marmol,
 en quien està la hermosura
 sin el dolor del alhago,
 vencida, mas no gozada:
 ò mal aya amor villano,
 que la fuerza del cariño
 la tunda en la de los braços.
 Don Iuanes noble, ofendido,
 solo en esto digo harto,
 que sepa de ties forçoso,
 pues auendosi quedado
 Flora en Barcelona, ella
 lo avrà dicho, pues pongamos
 à este medio este peligro,
 y à esta desdicha vn reparo:
 este solo puede ser,
 que tu amor desesperado,
 de que en mi ha de hallar consuelo;
 se resuelva en rigor tanto
 a perderme de vna vez,
 sea mi sepulcro el claustro
 de vn Conuento, en que ignorada
 mi vida. *d. Alv.* Suspende el labio,
 nõ próligas, que primero
 que yo viva sin ti, vn rayo
 me mate: valgame el Cielo! *disparã.*
er. Ay de mi! que ya este caso
 segunda vez sucediõ,
 mi muerte està pronanciando.
Alv. No temas, que yo aunque
 me aſusto, nõ me acobardo:
Sale Belardo villano de vejete.
 ola, que es eslor. *Bel.* Que Porcia
 tu hermana viene caçando

por el bosque, y yã a las puertas
 llega del Castillo. *d. Alv.* En tanto
 que yo voy à recibirla,
 por si entrar quiere a este quarto,
 Serahna, al aposento
 te retira de Belardo.
Bel. Como ha de salir de aqui,
 si ya Porcia ocupa el p. flo?
d. Alv. Pues entrar en esta quadra:
Ser. Cielo; tu fauor aguardo.
B. cõmdeſe, y sale Porcia de caça.
d. Alv. Hermana, Porcia, que es esto?
Por. Llegar, Alvero, a tus braços
 con dos gustos vno es
 dezirte, que mas humano
 mi padre me embia por ti;
 y otro, aver hecho, llegando
 à las puertas de la Torre,
 el tiro mas acertado
 que hize en mi vida, porque
 tan veloz paſſava vn gamo,
 que con matarle corriendo,
 puedo dezir que volando.
d. Alv. Que vengas gustosa estimo:
Por. Tan vtana me ha dexado
 el tiro, que no quisiera
 esta tarde tan temprano
 dexar el monte, y aſſi,
 mientras yo quedo caçando,
 vé tu a la aldea, porque
 mi padre, que has estimado
 su perdon vea, en la p. rießa
 con que le beſas la mano.
d. Alv. Dizes bien, mas nõ te quedas
 tu aqui. *Por.* Tãſti al monte ſalgo:
d. Alv. Pues en èl te dexarè.
Por. Nõrabuena: oyes, Belardo,
 di al Principe que me espere
 aqui, si viniere a caſo
 esta tarde. *Bel.* Si harè.
d. Alv. Belardo, oyes, en ſacando ap.
 yo de aqui a Porcia, fetira

De Don Pedro Calderon.

a esta dama de esse quarto.

Vanse los dos hermanos.

Be. Que aya quien diga, señores,
que es officio aprouechado
el de alcahuete, y à mi
no sepa valermè vn quarto?
Vê aqui a don Alvaro, y Porcia,
que me hazen su secretario,
y al cabo del año, no
me dan sino sobrefaltos.

Sale Ser. Fuese Porcia? *Bel.* Ya se fue.

Ser. Y lo estuuè deseando,
porque si quisiera entrar
no pudiera embarçarlo,
que no tiene por de dentro,
aunque la anduuè buscando,
llauè, ni aldauè esta puerta;
pero ya segura salgo.

Bel. No muy segura. *Ser.* Por qué?

Bel. Porque hasta aquí viene entrando
vn hombre. *Sale el Principe.*

Ser. Buelvo a esconderme.

Bel. Y yo à tèblar. *Pri.* ¿ ay Belardo?

Bel. Seas, señor, bien venido.

Pri. Aviendo Porcia auisado,
de que oy aquí la veria,
faiendo oy de aquí su hermano,
vengo a verla: donde està?

Bel. Con él salio aora al campo,
mas dixo que aquí la esperes.

Sale Por. No serà much el espacio,
porque apenas el camino
del aldea tomè, quando
buelvo à verte. *Pri.* Era hora
de meteter fauor tanto?

Bel. Como podrè remediar,
que la otra no estè escuchando?

Ser. Porcia, y el Principe son,

Por. El estar aqui mi hermano,
ha sido causa de que
aquesta ocasion perdamos;
pero ya estè inconueniente.

mi ingenio to ha remediado?

Pri. Como? *Por.* Haziedo có mi padre
que à casa le buelua, dando
fin a su enojo. *Pri.* Yo estimo,
como es justo, esse euidado;
miento, que aun dura en mi pecho
aquel incendio passado;
pero así loca memoria,
fino te venço, te engaño.

Bel. Ella oye quanto se dizen.

Ser. A qué parte, amor tirano;
irè, donde tu no reynes?

Por. Siempre yo quexarme trato.

Pri. Por qué aora? *Por.* Porque se
que os tiene vn hermoso encanto
en Napoles diuertido.

Pri. Quieres vèr quanto esso es falso?
pues ha muchos dias que yo
de Napoles tambien salto,
porque vna grande tristeza
me tiene tan retirado,
que en este vezina Quinta
lloro tu ausencia, y es tanto
el gusto de viuir solo;
que aquestos dias he dado
en no salir della, y tengo
puesto el gusto en vnos quadros,
que para vna galèria
me hazen los mas celebrados
pintores de toda Italia,
y aun de España, pues yo he hallado
alguno que à Apelles puede
competir, y tan pagado
desto estoy, que todo el dia
solo en verlas pintar gasto.

Por. A mi mi desconfiança
me ama dicho. *Bel.* Esto va malo.

Pri. Qué tienes?

Por. Que ha sucedido?

Bel. Aunque no es nada, tu hermano
buelue. *Por.* Pnes en esta quadra
te esconde. *Pri.* Por ti lo hago

El Pintor de su deshonra.

mas que por mí. *Ser.* Mal podrá
 resistirlo. *Bel.* San Hilario;
 ças, entrose ya d. *Al. V.* No puedo
Entrase cõ Serafina, y sale dõ Alvaro.
 alegurar el cuydado
 de que Porcia a Serafina,
 no vea, y así tomando
 la buelta, vengo a saber
 si la ha escondido Belardo.
Por. Ay de millín duda viene
 de algun aviso informado.
d. Al. Porcia está aquí, a çá avrá buelto?
Por. El llega, si sabe algo?
d. Al. Porcia. *Por.* Hermano.
d. Al. Como el monte
 dexas tan presto? *Por.* El cansancio
 me rindió, y buelvo a buscar
 en este sitio el descanso.
d. Al. Eso sí. *Por.* Mas tu a qué buelves?
d. Al. A que aviendo reparada
 la condicion de mi padre,
 advierto lo mal que hago
 el ir sin tí. *Por.* Aun esto bien.
d. Al. Porque si buelbe a su entada,
 tu le reportes. *Por.* Pues ay
 mas de que juntos bolvamos?
d. Al. Eso quiero yo. *Por.* Yo, y todo:
Bel. Quié no os entendiera a entrábo
d. Al. Así escuso que no vea. *Apar.*
 a Serafina. *Por.* Así trato. *Apar.*
 de que al Principe no vea.
d. Al. No vienes? *Por.* Sí.
d. Al. Vamos. *Por.* Vamos.
d. Al. Lindamente se ha dispuesto. *Ap.*
Por. Lindamente se ha traçado. *Ap.*
d. Al. Pues mi hermana no la ha visto.
Por. Pues no lo vido mi hermano. *Vase*
Bel. Si bien lo supieras, però,
 al fin, de mayores daños
 aqueste ha sido el meor;
 ha señores cortejanos,
 si no estorvo salir, pueden;

*Salen los dos, y ella con la mano
 en el rostro.*

Ser. En vano intentais ofensas
 a conocerme. *Prin.* Y aun vos
 tambien lo intentais en vano
 no ser de mi conocida.
Ser. Advertid. *Prin.* Quitá la mano
 del rostro, que es poca nube
 para esconder Cielo tanto.
 Ya se quien soys, y ya se
 que ha sido de amor milagro
 el traer os donde os vea;
 y aunque imposibles acaços,
 lo ayan dispuesto, no quiero
 saberlos, ni averiguarlos,
 porque no me estará bien
 el perderos, el hallaros
 en esta casa, y así,
 porque me dure el engaño
 de la duda, elijo el medio
 de estar creyendo, y dudando.
Bel. Solo esto faltava aora,
 que estuviessse enamorado
 el amante de la hermana,
 de la dama del hermano.
Ser. Generoso Federico
 de Vrsino, si intentó en vano,
 como de zis, ocultaime
 de vos (ó infeliz!) en quanto
 al ser de vos conocida,
 no en quanto al segundo caso,
 pues yo tambien contra vos
 de dos razones me valgo.
 La primera es, el secreto
 que de mi vista os encargo;
 y la segunda es, pedires
 que os vais, para que llorando
 a mis solas mis desdichas,
 pueda aliviarlas en algo.
Prin. Vna, y otra razon vuestra
 ya conmigo han alcanzado
 tu pretension, vuestro nombre

De Don Pedro Calderon.

Jamás saldrá de mi labio,
y apartandome de vos,
(bien que à mi pesar me aparto)
daré esta penosa ausencia
en alcibias deste hallazgo.
Quedad con Dios, advirtiendome,
que me debeis mas cuidados
que pensais. *Ser.* Reconocerlos
ofrezco, sino pagarlos;
id con Dios. *Pri.* Guardaos el Cielo.

Bel. Ois, sabeis aquel adagio
"los dos, callate, y callemos?"

Pri. Yo os lo ofrezco.

Ser. Yo os lo encargo.

Pri. Qué ventura! *Ser.* Qué desdicha!

Pri. Favor Cielos. *Ser.* Piedad hacedos.

Pri. Que ya viendo à Seresina
el pero vivir amando.

Ser. Qué ya sabiendo quien soy,
por puntos mi muerte aguardo.

*Vanse, y salen don Iuan con vestido
pobre, y Celio.*

Bel. Que es lo que quieres. *Iu.* Hablar
con el Principe quisiera,
para que esse quadro viera
que acabo de retocar.

Bel. Pues aora no esta aqui,
que à caça esta tarde fue.

Iu. Vendrá presto? *Cel.* No lo sé. *Vase.*

Iu. Qué es lo que passa por mi,
fortuna, desdicha mia?

pero no lo digas, no,
que aun de ti no quiero yo
dezir lo, porque seria
conmigo estar desayrada
mi pena, al ver que vna vida
que perdonó acontecida,
no perdona pronunciada.

Valgame Dios! que de cosas
debe en el mundo de aver,
faciles de suceder
de creer dificultosas.

Porque quien creerà de mí,
que siendo (ay de mí!) quien soy:
en aqueste estado es hoy?
mas quien no lo creerà? si.
Pues todos la escrupolosa
condición del honor vén;
mal aya el primero, amen,
que hizo ley tan rigurosa.
Poco del honor sabia
el legislador tirano,
que puso en agena mano
mi opinion, y no en la mia.
Que à otro mi honor se sujete,
y sea injusta ley traydora
la afrenta de quien la llora,
y no de quien la comete!
Mi fama ha de ser hontosa,
complice al mal, y no al bien;
mal aya el primero, amen,
que hizo ley tan rigurosa.
El honor que nace mio,
esclavo de otro? esso no,
y que me condene yo
por el ageno alvedrio?
Cómo barbaro consiente
el mundo este infame rito;
donde no ay culpa ay delito,
siendo otro el delincuente?
De su malicia afrentosa,
que à mi el castigo medên!
mal aya el primero, amen,
que hizo ley tan rigurosa.
De quantos el mundo adviertē
infelizes (ay de mí!)
avrà otro mas que yo? *Iu.* Si.
Sale Iuanete muy pobre.
pues complice de tu suerte,
tu misma vereda sigo;
luego otro ay mas desdichado?
d. Iu. Pues à este tiempo has lle gado
ve discurrendo con migo;
en busca de mi enemigo.

El Pintor de su deshónra.

patria, y hacienda dexé.

Iua. Y no hallaste rastro, aunque
ya le lleuabas contigo?

d. Iua. No hallando huella en el mar,
disfragado, solo, y triste.

Iua. A Nápoles te veniste.

d. Iu. La causa fue imaginar,
que si aqui fue amor primero,
aqui sin duda vendria.

Iua. Y aqui de vn dia a otro dia
nos hallamos sin dinero.

d. Iua. A nadie quise llegar
sin honra a dezir quien era.

Iua. Yo juro à Dios lo dixera
con hambre a todo el lugar:
don Luis no es tu amigo? *d. Iua.* Si,
pero a que amigo llegara
yo a fiarme, en quien no hallara
vn testigo contra mi?

Yo a que ninguno supiera
mi desdicha cara, a cara,
que con cuydado me hallara,
y con lastima me viera?

No ha de saberse quien soy,
pues no soy, mientras vengado
no estê, y así me he aplicado,
en quanto inquisiendo voy,
a que la curiosidad
nombre de oficio me dê.

Iua. No eres el primero que
sustentar su abilidad.

d. Iu. Y así viendo que se hazia
aquesta obra de pintura,
como oficial (qué locura!)
pero honrada como mia)
en ella me acomodé,
y si cuya era supiera,
antes de hambre me muriera.

Iua. Hizieras mal, mas por qué?

d. Iua. Porque ya vna vez me vió
el Principe, y rezelaua
el conocerme. *Iua.* Repara

en que tanto te trocô
la fortuna, que temer
no tienes, y estàs de modo,
que te has demudado en todo
quanto no es enflaquezer.

Fuera de que en este estado,
y en este traje, señor,
fuera el presumirlo error,
y mas de quien sin cuydado
vna vez sola te vió:
pero este el Principe es.

d. Iu. Dame, gran señor, tus pies.

Sale el Prin. Español, que te obligô
a esperar me aqui? *d. Iu.* Creyendo
el gusto que has de tener,
Principe inuidto, en saber
que el quadro que estaua haziende
està acabado, he querido
que antes otro no lo diga.

Prin. Mucho tu atencion me obliga
pero que fabula ha sido
la que acabaste primero?

d. Iu. La de Hercules, señor,
en quien pienso que el primor
vniólo hermoso, y lo fiero.

Prin. Como? *d. Iu.* Como està la ira
en su entereza pintada,
al ver que lleva hurtada
el Centauro a Deyàvira
Y con tan viuos anhelos
tras él vâ, que juzgo yo
que nadie le vea, que no
diga este hombre tiene celos.
Fuera de la tabla estâ,
y aun estuera mas fuera,
si a la tabla no estuiera
el Centauro tras quien vâ,
Este es el cuerpo mayor
del linco y en los bosquejos
de las sombras, y lo lexo
en prespeçiuua menor,
se vâ abrazando, y es

De Don Pedro Calderon.

el mote que darle quiero:

Quien tuuo zelos primero,
ni era abrasado de pues,

Prin. No solo en esta ocasion,
que, el quadro agradezca es bien;
pero el concepto tambien
te agradece mi passion.

Y pues a tiempo has llegado,
que trayendo mis desvelos
zelos, me has hablado en zelos,
te he de feriar vn cuydado,
a precio de vna fineza
que quiero que hagas por mi.

Iua. Para seruirte naci.

Prin. Sabrás que de vna belleza, *Apa.*

que vna vez vi folamente,
tan rendido llegué a estar
que no la pude olvidar,
con aver viuido ausente.

Oy bien, acafo he sabido,
donde retirada viue,
y en tanto que amor percibe
modo en que pueda rendido

solicitar sus fauores,
imagino que no houiera
cosa que mas diuirtiera
mis penas, y mis rigores,
que tener suyo vn retrato:
tu al fin como forastero
no la conoces, y quiero

fiarle de ti. *d. Iua.* Solo trato
seruirte con alma, y vida,
mas no me atreuo señor,
si es beldad tan superior,
acarla tan parecida,

Prin. Porque? *d. Iu.* Porque lo intenté
alguna vez, y adverti,
que la hermosura (ay de mi!)
no se pinta bien. *Prin.* Ya sé
que es difícil de pintar,
quando es perfecta belleza;
pero de tu gran deliraza

puedo el acierto fiar.

Y quando por el acierto,
Español, no te eligiera,
por el secreto lo hiziera.

d. Iu. Que te he de seruir es cierto?

Prin. Pues ven conmigo, advertido,
de que si nos dan lugar,
a hurto la has de pintar.
Yo a la puerta prevenido
a todo trance estaré,
por lo que alli sacediere,
de que he de librarte infiere.

d. Iu. Digo, gran señor, que iré
en tu palabra fiado,

y despues en mi valor,
que aunque vn humilde Pintor
foy, quiza, por ser honrado,
vivo así. *Prin.* De ti lo creo,
cree de mi, que agradecido
verás tu deseo cumplido. *Vase.*

d. Iu. No sabes tu mi deseo;

Iua. Señor, que es esto? *d. Iu.* En aquella
caxa pequeñas pondrás
colores, y los demas
pinxelos, y trae con ella
vna pistola. *Iua.* Que nueua
auentura a questa fue?
donde vas? *d. Iu.* Yo no lo sé;
donde el Pintor me lleua,
ya que vltreges de mi honra
quieren que pintor me vea,
hasta que con sangre sea
el Pintor de mi deshonra?

Vase, y salen don Alvaro, y don Luis.

d. Alv. Ya señor, que he merecido
que mas humano me hables,
auiendo deuido a Porcia
hazer estas amistades;
segundo honor te merezca:
qué es lo que tienes que traes;
que las passiones del pecho
se te ven en el semblante?

El Pintor de su deshonra.

Mira que como yo soy
la causa de tus pesares,
me tiene desconfiado
tu tristeza, viendo que hazes
como en las farjas extremos
dissimulados a parte.

d. Lu. Don Alyaro, mi tristeza
de causa distante haze,
no tienes la culpa tu,
esto que te digo baste
por aora. *d. Alv.* Pero fias
de mi. *d. Lu.* Quieres no apurarme,
no me obligues a que diga,
que don Iuan Roca me trae
con esta pena. *d. Alv.* D. Iuan?

d. Lu. Si. *d. Al.* Pues dime del que sabes?
apuremos coraçon,
toda la malicia al lance.

d. Lu. Que es desdichado por ser
mi amigo. *d. Alv.* Duda no table!!
pues que es lo que ha sucedido?

d. Lu. Que mas, que auerle vn infame,
alebe, traydor, robado
(aqui el aliento me falte)
porque no es bien que contigo,
ni aun conmigo me declare,
mas ya lo dixes, a su Esposa,
fin ser posible ayudarme
yo a vengar de su enemigo.

d. Alv. Ay de mi! todo lo sabe. *Apar.*
pues dice que no es posible
de su enemigo vengarle.
No sin mucha ocasion, Cielos!
conmigo ha estado, ha pesares!
desdichas no me mateis,
pues ya (ay Dios!) que él llega a ha-
oy tan claro, bien sera (blarme,
que yo de mano le gane,
y cuente todo el sucesso,
tratando de disculparme.
Señor, si. *d. Lu.* N da me digas,
que es en vano consolarme;

ya sé que querrás dezirme,
que es necia fiar a dar me
por entendido en desdicha,
en quien no pudo ampararle,
pues del, ni de su enemigo,
ni de su Esposa se sabe
de (de el dia que robada
faltó. *d. Al.* Mejor róse el lance,
alentemos coraçon,
que ya es el rezelo en valde,
que desdicha! si supiera
yo del agresor cobarde
de su afrenta, le buscara,
vine Dios, para matarle,
solo en fé de ser tu amigo.

d. Lu. Quanto estimo el escucharte?
d. Alv. Pues, señor, si tu no puedes,
como dizes, ayudarle,

diuierde tu pena. *d. Lu.* Mal
se diuieren penas tales.
Pero con todo, porque
no presumas, que me falto
lugar para tu consejo,
al monté sald্রে esta tarde,
ya que todos estos dias
dese gusto me priuaste;
manda poner la carroça,
que quiero, ya que las pazes
hizimos, dar por allà
la buelta. *d. Alv.* Yo, pues, delante

iré, para que Belardo
de casa, señor, no falte:
no es fino por preuenir
que Serafina se guarde. *Apar*
Vaje

d. Lu. Pareceme bien. *Sale Iul.* A qui
don Pedro, señor, el padre
de Serafina te busca.

d. Lu. Pues dile que entre, no aguarde;
fin duda el mismo cuydado
que tengo es el que le trae. (con

Sale d. Ped. Señor don Luis, vuestrós bra-
medad. *d. Is.* Ventura tan grande,
(c)

De Don Pedro Calderon.

- señor don Pedro, merecen retiradas soledades.
- d. Ped.* Un cuidado me ha traído: yo señor don Luis (peletes, pues me afligis atreuidos, no me consoleis cobardes) traigo vna pena estos dias, que de los olvidos nace de mi hija, y de don Juan pues no me escriuen, y nadie a qui en yo escriuo responde a proposito, pues sabe el mundo que la amistad vuestra, exemplo es de amistades, merced me hazed de dezirme si sabeis de: *d. Lu.* Duda grauel *Ap.* pues dezirlo, y no dezirlo, es a su honor importante, mas menor inconueniente es que lo dude, y lo calle, que en materias del honor hablar sin pensado examen, es muy dificil, aunque a muchos parece facil.
- d. Ped.* Qué me respondes: *d. Lu.* Qué ya no estraño que a mi me falten cartas, saltándoos a vos.
- d. Ped.* Pues passo mas adelante; pero dandome palabra de que lo que os diga a nadie lo direis. *d. Lu.* Si doy. *d. Ped.* Pue yo *Salé Por.* Si vás al monte esta tarde, señor; mas quien está aqui?
- Pe.* Quien a vuestras plantas yaze rendido siempre. *Por.* Los braços, señor, esta denda paguen.
- Lu.* Perdona, Porcia que yo los cumpla iumentos ataje; señor don Pedro, venid conmigo, y puesto que parte el camino de la Corte el monte, que os acompañe hasta él es justo, hablaremos sin estas dificultades.
- d. Ped.* Obedeceros me toca; quedad con Dios. *Por.* El os guardo.
- d. Lu.* Ven tu en la carroça, pues ya va tu hermano adelante. *Vanse*
- Por.* Con mas gusto fuera sola, si fuera a ver a mi amante.
- Salé el Principe, y Don Inan, Iuanete; y Belardo.*
- Prin.* A questo has de hazer por mi, y en prendas de que premiarte sabré, este diamante toma.
- Bla.* Poco entiendo de diamantes, que no valen si se venden, lo que si se compran valen; Pero bolvamos al caso; mayores dificultades venceré por ti, venid conmigo vos, que yo en parte os pondré, que podais verla, sin ser sentido de nadi.
- d. In.* Guíad vos, que obepecer me toca, no hazer examen.
- Pri.* Pienta, Español; que por mi aquestas finezas hazes.
- d. In.* Servirte, señor, de sseo.
- Prin.* Ningun temor te acobarde; que yo quando aqui. *d. In.* Temor mal, señor, mi valor sabes; que no acobardan peligros a quien no matan pefares. *Vase*
- Bla.* A Dios, y para otra vez doblones y no diamantes. *Vase*
- Ina.* De qué se quexa el vejete; y pues que yo callo, calle.
- Prin.* Qué tienes tu que dezir?
- Iua.* Un cuento lo diga antes; sino es que llega primero alguno que me lo ataje. A quatro, ó cinco chiquillos dava de comer su padre

El Pintor de su deshonra.

Cada dia, y como eran
tantas porciones iguales,
vn dia se olvidò de vno,
èl por no pedir, que es grave
defacato de los niños,
estauase muerto de hambre.

Vngato maullau entonces,
y dixo: chiquillo, çape,
de que me pides los huesos,
si aun no me han dado la carne?

A este proposito dixe
al viejo, no me maullasse
al oïdo, pues halta a ora
aun no me han dado que darle.

Prin. Ya te he entendido, y aquesta
cadena el descuido salve.

Iua. Y a ti te salue, y regine,
desenlabonada a partes
la cadena del demonio
en la vida perdutoable,
aunque solo oïe el cuento
para mi es paga bastante,

*Vanse los dos, y salen por otra puerta
don Iuan y Belardo.*

d. Iu. Quitemonos de la puerta,
y esperemos a esta parte
retirados. *Bel.* Desta quadra
al jardin la rexa sale,
donde ella suele venir
a diuertirse las tardes;
entrad dentro, y no hagais ruido.

d. Iu. No harè; mas que es lo que hazes?
*Avrà vna puerta, y entre don Iuan
por ella, y Belardo cierra con llave, y
èl se assoma a vna rexa.*

Bel. Por mas seguridad, echo
por acà fuera la llave.

l. Iua. No, no cierras, no es mejor
que yo tenga a todo trance
la puerta abierta? *B. l.* No es.

l. Iua. Advierte. *Bel.* Calla, no hables;
que es la que viene àzia aqui,

d. Iua. Pues ya es tiempo de que saque
la lamina, y los matizes.

Sale Ser. O quantas vezes, pesares,
os faco a campaña a solas,
sin que en tan duto combate
por vuestra parte ò la nina
la vitoria se declare!

d. Iu. Aun no puedo verla el rostro,
que està el villano delante.

Bel. Pues todo ha de ser, señora,
llorar. *Ser.* No, amigo, te espantes,
si ya no es de ver que el llanto
no haga la pena suave.

Bel. Advierte. *Ser.* Nada me digas,
y si quietes confoarme,
sea con dexarme sola,
que quiero a la sombra, que hazen
estos emparrados, ver
(tal el desvelo me trae)
si con el sueño firmar
puedo treguas, si no pazes.

Sientase de espaldas a la rexa.

d. Iua. De espaldas se ha puesto, no es
posible que la retrate.

Bel. Pues no te sientes àsi;
— mejor serà àzia esta parte,
porque de estas rexas corre
mas templadamente el aire.

*Buenel se da carta a la rexa, y quedase
dormida: vase Belardo dexando a des-
cubierta, y don Iuan al verla se
suspende.*

Ser. Dizes bien, ò sueño! ven
a dar aliuio a mis males.

Bel. Ce la dama es esta. *d. Iu.* Ya vase.
aplico el pinzel al naxpe;
mas, ay de mi, que su sueño
es de dos muertes imagen.
Que miro? valedme Cielos!
que quiere hazer el dolor,
que el retrato que el amor
erro le acierten los zelos;

de don Pedro Calderon.

todo horror, todo yelos
soy, sin ser, ni luz, ni trato,
que de mi valor ingrato
mudarme el arte pro cera,
pues ha hecho escritura,
viniendo a hazer vn retrato.
Tan fuera de mi he quedado,
sin aliento, y sin accion,
que pienso que el coraçon
a otro pecho se ha mudado:
si ya no es que me ha dexado,
por irle à reconocer,
dudando que puede ser,
que sin vér, hablar, ni oír,
se aya atrevido a dormir,
quien se ha atrevido a ofender.
Como en tan dura batalla,
tengo, à pesar de mi estrella,
valor para conocella,
y temor para matalla?
Mas si encerrado me halla
el lance, que he de intentar:
que aya sabido el pesar,
hazer que esté preso yo
donde pueda verle, y no
donde le pueda vengar?
Vengança ha de ser segura
la que ha de hazer el honor,
que es la sobra de valor,
tal vez falta de cordura:
fuera, de que si se apura
su vengança, mi esperança
la media parte me alcança,
pues sufrir, temer, penar,
coraçon, hasta tomar
por entero la vengança.

Despierta assustada, y leuántase.

Ser. Don Iuan, esposo, señor,
aguarda, espera, no manches
tu noble azero en mi vida;
no me mates, no me mates.

Sale d. Alv. Qué es esto, mi bien?

Seraphin. A ver vió
entre sueños la imagen
de mi muerte, nunca fueron
tus braços mas agradables.

d. Alv. La dicha de vn desdichado;
siempre de vn acaso nace.

d. Iu. Don Alvaro es, viue el Cielo!
hijo de don Luis, su amante.

d. Alv. Reportate, que à dezirte
que viene oy aqui mi padre
me he adelantado.

d. Iu. Ya, cielos,
no ay sufrimiento que baste;
quantas razones propuse
aqui para reportarme,
al verla en sus braços, todas
es forçoso que me falten:
muere traydor, y contigo
muera esta hermosura infame!

*Dispara una pistola à él, y otra à ella,
y cayendo los dos, vienen à parar, ella
en los braços de don Pedro, y él en
los de don Luis, que salen al
ruido, y Porcia.*

d. Alv. Ay de mí!

Ser. Va game el Cielo!

d. Iua. Aora, mas que me maten;
que ya no estimo la vida.

Todos. El ruido se oyó a esta parte!

d. Lu. Entrad todos.

d. Fed. Que ha sido esto!

Ser. Llegar, infelice padre,
muerta à tus braços, porque
no tengas tu que matarme.

d. Alv. Yo à tus plantas, porq̃ en ellas
mi vida infeliz acabe.

d. Pedr. Seraphina.

d. Luis. Alvaro.

Porc. Cielos!
quien vió tragedia tan grande?

Sale el Principe, y Iuanete.

Iua. Sin duda se han descubierro.

El Pintor de su deshonra.

Pri. Al que p̄tenda injuriarle,
le quietaré yo mil vidas,
puesto que está en esta parte
en mi confianza, pero
qué espectáculo notable
es aqueste?

d. Iua. Vn quadro es
que ha dibujado con sangre
el Pintor de su deshonra.
Don Iuan Roca soy, matadme
todos, pues todos teneis
vuestras injurias delante;
tu don Pedro, pues te bueluo
triste, y sangriento cadaver
yna beldad que me diste;
tu don Luis, pues muerto yaze
tu hijo à mis manos, y tu,
Principe, pues me mandaste
hazer vn retrato, que
pintê con su roxo esmalte;
qué esperais? matadme todos!

Pri. Ninguno intente injuriarle,

que empeñado en defenderle
eroy, estas puertas abre,
ponte en vn cauallo aora,
y escapa bebiendo el ayre.

d. Ped. De quien ha de huir? que à mi,
aunque mi sangre derrame,
mas que ofendido, obligado
me dexa, y he de ampararle.

d. Lu. Lo mismo digo yo, puesto
que aunque mi hijo me mate,
quien venga su honor, no ofende;

d. Iu. Yo estimo valor tan grande,
mas por no irritar la ira,
me quitaré de delante.

Pri. Honrados proceden todos,
y para que en mi no falte
tambien otra illustre accion,
la mano a Porcia he de darle
de esposo. *Por.* Dichosa he sido!

Iua. Porque en boda, y muerte acabe
el Pintor de su deshonra,
perdonad yerros ran grandes!

E I N

